

**Reconocimiento de los saberes populares de las mujeres en el proceso de
autoconstrucción del barrio Bosque Calderón Tejada**

María Ruth Sanabria Rueda

Orlando Antonio Ruiz Cárdenas

Estudiantes

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Educación

Profesionalización en Licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en Derechos
Humanos

Magíster, Miguel Ángel Franco Ávila

Bogotá D.C. octubre 2024

Antes de iniciar este recorrido queremos darles a aquellos que han estado junto a nosotros, Mil y Mil Gracias, por su paciencia, su apoyo, su tiempo, su comprensión y su sabiduría, primero a papito DIOS, a nuestros Hijos, Esposa, Madres, Hermanos, Amigos,

Maestros y a nuestra Comunidad

No ha sido fácil durante estos últimos dos años estar presentes desaprendiendo y reaprendiendo un mundo de teoría que nos conduce a ser mejores profesionales, gracias a nuestra "Pluriversidad" que nos educa y nos muestra otro tipo de enseñanza.

Nos faltará tiempo y unas cuantas hojas para nombrarlos a todos, pero para quien nos haga el favor de leernos, Infinitas gracias.

Nuestros apoyos, los incondicionales:

Papito DIOS, mis hijos Noah David y Gabriel, mi amada Madre Flor Marina, Mi hermosa esposa Laura, mis hermanos Yohany y Edwin, a mi gran amigo y mi hermano John Jairo y mi gran amiga Marisol, mi prima Saray y su familia...

Mi admirada Madre Raquel, mis Hijos e hijas Erick David, Jesús Alonso, María Camila, María José, Armando José, Mariám Raquel, a mi nuera Darly, a mis nietos y nietas, a mi amigo, compañero, padre de mis hijos e hijas y camarada Armando Gómez Cuello y a mi equipo de trabajo.

Nuestros maestros, en especial Miguel Ángel y Carolina, por sacarles canas,

Y muy especialmente, Señora Martha Diaz y Luz Marina Martínez.

a la Secretaría de Gobierno y a la Pluriversidad Pedagógica Nacional de Colombia.

Gracias a todos, todas y todes, AMIGOS.

Qué vamos a encontrar...

Ellos me contaron.....	9
Nuestra Invitación.....	10
Palabras clave:	11
De Dónde Venimos.....	12
La lucha de la Mujer por el acceso a la vivienda en Colombia	12
Pregunta de indagación	26
Objetivo General.....	26
Objetivos Específicos.....	26
Nuestra apuesta metodológica y los hallazgos desde las voces territoriales	28
La Autoconstrucción en el Barrio Bosque Calderón Tejada	32
Las problematizaciones de las relaciones entre la autoconstrucción, el tejido social y los saberes populares de las mujeres.....	63
El entramado conceptual	67
Estos son otros hallazgos.....	80

Trabajos citados.....	86
Un Alguito más.....	91

Qué Chismeamos...

TABLA 1: UNA MIRADA ACTUAL AL CONTEXTO MIGRATORIO Y SUS DETERMINANTES SOCIALES MIN..... ¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.

TABLA 2: DÍA MUNDIAL DE LA POBLACIÓN34

Reconociéndonos, un espacio de observación...

RECONOCIÉNDONOS 1: HUELGA EN COLOMBIA 1973.	13
RECONOCIÉNDONOS 2; BETSABÉ ESPINEL,	17
RECONOCIÉNDONOS 3: COMPAÑÍA COLOMBIANA DE TEJIDOS.....	19
RECONOCIÉNDONOS 4: FOTOGRAFÍA DE HUELGA EN LA COMPAÑÍA COLOMBIANA DE TEJIDOS 1920,	20
RECONOCIÉNDONOS 5: PRIMERA JORNADA DE VOTACIÓN PARA LA ELECCIÓN DE PRESIDENTE 1957	21
RECONOCIÉNDONOS 6: GERMÁN DIAZ Y MARIA DEL PILAR MARTÍNEZ.	37
RECONOCIÉNDONOS 7: NUEVAS FORMAS DE VER EL BARRIO	42
RECONOCIÉNDONOS 8: FOTOGRAFÍA DE CASA CONSTRUIDA ENTRE 1920 Y 1930,.....	47
RECONOCIÉNDONOS 9: ENTRADA PRINCIPAL DEL BARRIO BOSQUE CALDERÓN TEJADA.....	50
RECONOCIÉNDONOS 10: ENTRADA AL BARRIO BOSQUE CALDERÓN TEJADA, VISTA DE ORIENTE A OCCIDENTE.	51
RECONOCIÉNDONOS 11: VÍA PRINCIPAL DEL BARRIO TRANSVERSAL 4 B ESTE	52
RECONOCIÉNDONOS 12: RECORRIDO DE LA VÍA PRINCIPAL DEL BARRIO	53

RECONOCIÉNDONOS 13: **LA FINCA, CASA DE DESCANSO DE LA FAMILIA CALDERÓN TEJADA**.....55

RECONOCIÉNDONOS 14: **IMAGEN ANTIGUA (AÑO 1970)**,57

RECONOCIÉNDONOS 15: **IMAGEN DEL PREDIO EN EL QUE HOY SE UBICA LA DIRECCIÓN TRANSVERSAL 4 B ESTE # 58-74**58

RECONOCIÉNDONOS 16: **FOTOGRAFÍA DE LA SEÑORA MARTHA DIAZ**,59

RECONOCIÉNDONOS 17: **CELEBRACIÓN DE LA CENA DE NAVIDAD CON LOS VECINOS DEL BARRIO, DICIEMBRE DE 1975**60

RECONOCIÉNDONOS 18: **LA MODERNIDAD EN BOSQUE CALDERÓN TEJADA**.....62

RECONOCIÉNDONOS 19: **CONVITE, LOS MAESTROS PARA LA AUTOCONSTRUCCIÓN DE LAS VIVIENDAS UN DOMINGO DE 1971**65

Ellos me contaron...

GRÁFICA 1; MEJORA E INCLUSIÓN DE LA CIUDAD AUTOCONSTRUIDA39

GRÁFICA 2; MAPA UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL BARRIO BOSQUE CALDERÓN TEJADA..... ¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.

GRÁFICA 3 ÁRBOL FAMILIAR DE LA FAMILIA CALDERÓN TEJADA.....45

Nuestra Invitación...

Este documento pretende evidenciar las luchas de las mujeres en el proceso de resignificación y reconocimiento de sus saberes populares, en torno al desarrollo y la construcción del tejido social, usando la autoconstrucción como excusa; los análisis de estos procesos investigativos se realizaron en el barrio Bosque Calderón Tejada, de la localidad segunda de Chapinero; en Bogotá; Cabe resaltar que hasta la fecha se encuentra sin reconocimiento distrital, es decir es un barrio que vive en medio de la ilegalidad, pero la legitimidad popular lo avala.

Las historias de vida que vamos a focalizar en este proyecto, reconocen a las mujeres que en su momento lideraron acciones de defensa territorial y construcción de comunidad, sus vidas son comparables con las huellas de las viviendas que tienen más de 50 años de autoconstrucción, pues ellas en sus narraciones dan cuenta de las luchas de los primeros pobladores de la zona, que desde hace un siglo y con los esfuerzos por construir una comunidad que resiste y es solidaria, las ha llevado a tejer un entorno de apoyo mutuo, crecer como colectivo y crear un barrio que se arropa entre la diversidad de las familias, las casas y los proyectos de vida.

Cada una ha atravesado las violencias desde diferentes ángulos, el desplazamiento forzado por el conflicto armado, el desalojo, el despojo, la falta de oportunidades laborales y la violencia intrafamiliar. Aunado a que las nuevas ofertas de trabajo no están relacionadas con

sus apuestas agro-campesinas y más bien, tienen que acomodarse a la oferta que está arraigada en los modelos urbanos de desarrollo.

Hoy se sienten retadas por los procesos de convivencia en el barrio, ya que la migración ha ocasionado un cruce intercultural, que implica nuevas lecturas respecto a la relación entre los vecinos y las vecinas, la gestión comunitaria de los conflictos y la apropiación de un espacio por personas que vienen de otras latitudes o están simplemente en tránsito. Para ellas este es un fenómeno social desconocido y ha implicado aprender cómo abordar las nuevas disyuntivas que se presentan.

Estas realidades hacen que las mujeres tomen la decisión de enfrentar la adversidad con una mirada de esperanza, confianza en sí mismas y con la fuerza de trabajar en busca de brindarse y brindarles a sus familias y colectivos un barrio para vivir dignamente, en medio de la construcción del tejido social que identifica las grandes diferencias sociales, pero que al mismo tiempo, las une en las diferencias individuales que surgen en medio de un proceso de trabajo conjunto.

Palabras clave:

Mujer, reconocimiento, saberes populares, comunidad, vivienda, colectivo, identidad, autoconstrucción.

“¿...Cómo que para qué, y es que la palabra dignidad no existe o qué? (...) preguntas tan pendejas las de este güevon”.

(El culebrero narrador de *La Estrategia del Caracol*)

De Dónde Venimos

La lucha de la Mujer por el acceso a la vivienda en Colombia

La cultura hegemónica y machista no ha permitido el reconocimiento de los aportes sociales de las mujeres, como lo menciona los maestros (Cendales González Lola, Torres C. Alfonso, Perensson T. Mario, 1992, pág. 28)

“En un comienzo, son los propios hijos de la oligarquía los que se encargan de cultivar el estudio de sus antepasados; posteriormente, acceden a él individuos de otros grupos sociales. En ambos casos, la gente común y corriente, el ciudadano de las clases subalternas es considerado incapaz de producir conocimiento histórico”,

por esta razón, sus saberes se han invisibilizado; así pues, iniciar por identificar y reconocer el lugar de las mujeres en este territorio, ya que en los procesos de resistencia sus saberes populares y ancestrales se han transmitido por varias décadas y deberían hacer parte de la búsqueda de vivir dignamente, aún no se reconocen ni hacen parte de los momento sociales de este país, y es este legado, el de las mujeres, el que debe visibilizarse, no sólo en este espacio, sino a través del tiempo

Reconociéndonos 1: Huelga en Colombia 1973.



Fondo Fotográfico Viki Ospina – Archivo de Bogotá 1973.

<https://www.eltiempo.com/bogota/dia-de-la-mujer-fotos-antiguas-de-las-mujeres-de-bogota-469624>,
(www.eltiempo.com)

Nota: Visibilización de las mujeres campesinas que hacen parte de la manifestación por sus derechos en el año 1973, en ella aparecen en primer plano dos mujeres de origen campesino, con sus trajes tradicionales, junto a un miembro de las comunidades originarias Kamkuamas, a su alrededor algunos otros manifestantes con sus pasacalles.

En 1825 se realizó el primer censo del país, para ese entonces las mujeres eran la mayor parte de la población colombiana, promedio que se mantiene, de acuerdo con el último censo nacional del 2018, 51,2% (Departamento, 2022, pág. 4). No obstante, al comparar este

dato con el acceso, propiedad y tenencia de la tierra no existe la misma correspondencia; esto lo menciona (Guerrero, 2022) “hasta hace menos de 100 años la mujer seguía sin tener acceso real a la vivienda, la propiedad y la tierra por falta de igualdad y reconocimiento de sus derechos en el país”; entendiendo este acápite es fácil deducir que la tierra no ha sido propiedad ni tenencia de las mujeres a través de los años, y con ello, cada una de ellas y sus luchas en pro del reconocimiento de la igualdad de sus derechos.

Este fenómeno refleja la estructura patriarcal de la sociedad, que infantilizó por varios siglos a las mujeres despojándolas de la posibilidad de construir otras rutas y senderos sobre su existencia. “En esta clase colonial y patriarcal las decisiones eran tomadas por los padres y esposos. Pensar que una mujer poseyera los títulos de una tierra en Colombia era impensable, ¡inimaginable! Los terrenos se regían bajo la “potestad marital” (República, 1887).

La herencia clasista de Europa fue trasladada a las tierras de Abya Yala¹, en donde fue forjada, inculcada y marcada a sangre y fuego, donde los pueblos originarios no eran los

¹ *Abya Yala*, que significa *Tierra Madura*, *Tierra Viva* o *Tierra en Florecimiento*, fue el término utilizado por los Kuna, pueblo originario que habita en Colombia y Panamá, para designar al territorio comprendido por el

poseedores o propietarios. En el cuerpo de las mujeres, las violencias de la colonización se arraigaron de manera distinta. en estos se reflejaba el esfuerzo, el dolor y el combate como lo reconoce Simón Bolívar en su discurso cadenas, que refiere la recopilación de Las Fuerzas Armadas de Venezuela en el siglo XIX. Textos para su estudio. La Independencia (1810-30), 12 vols., Caracas, 1963, vol. I, pág. 242. (Cherpark, 1995, págs. 94-95)

“...Jhasta el bello sexo, las delicias del género humano, nuestras amazonas han combatido contra los tiranos de San Carlos, con un valor divino, aunque sin suceso. Los monstruos y tigres de España han colmado la medida de la cobardía de su nación, han dirigido las infames armas contra los cándidos y femeninos pechos de nuestras beldades; han derramado su sangre; han hecho expirar a muchas de ellas, y las han cargado de pues sólo unos pocos sintieron el deber de reconocer los esfuerzos de ellas dentro del campo de batalla...

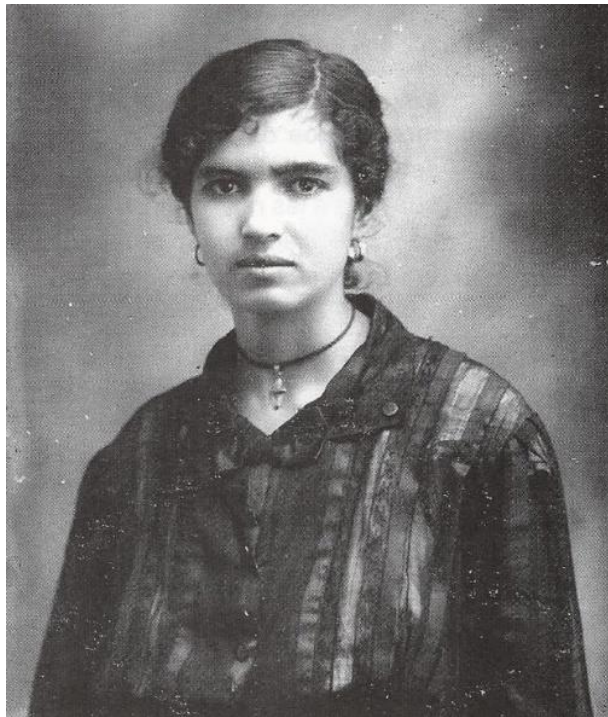
Continente Americano. De acuerdo con el momento histórico vivido, se referían a este territorio de diferente forma: *alagum Yala*, *Tagargun Yala*, *Tinya Yala*, y *Abya Yala*, siendo este último el que coincidió con la llegada de los españoles... (Carrera, 2016, pág. 17).

Aunque en muchos momentos las mujeres gestaron procesos de resistencia, en el siglo XX el viraje se marcó con mucha fuerza hacia las luchas por sus derechos laborales, para luego avanzar y lograr cambios a nivel patrimonial, económico y político.

Guerrero (2022) menciona que “la primera huelga se presentó en la fábrica de tejidos de Bello, entre el 12 de febrero y el 4 de marzo de 1920 y fue liderada por la trabajadora Betsabé Espinel, en Bello, Antioquia”. Los logros de esta movilización fueron contundentes: se dio un 40% de aumento en los salarios y las garantías para una jornada laboral de 9 horas y 50 minutos, así como suministros de alpargatas y la impronta de no seguir permitiendo más hostigamiento sexual. Una de las proclamas representativa de esa época, daba claves sobre las denuncias, Betsabé, enfrentando las circunstancias del momento tomó la decisión, subiéndose a una tarima próxima a las puertas principales de la compañía proclamó:

“Compañeras muchachas, nos declaramos en huelga, porque nos oponemos a que siga existiendo acoso sexual, no estamos de acuerdo con seguir trabajando descalzas, necesitamos que nos permitan llegar calzadas, necesitamos que el oprobioso sistema de multas se suspenda y que se nos aumente tanto el ingreso económico de salarios, como los horarios de desayuno y almuerzo”. (Guerrero, 2022).

Reconociéndonos 2; **Betsabé Espinel**,



Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina (fotografía Rodríguez 1920).

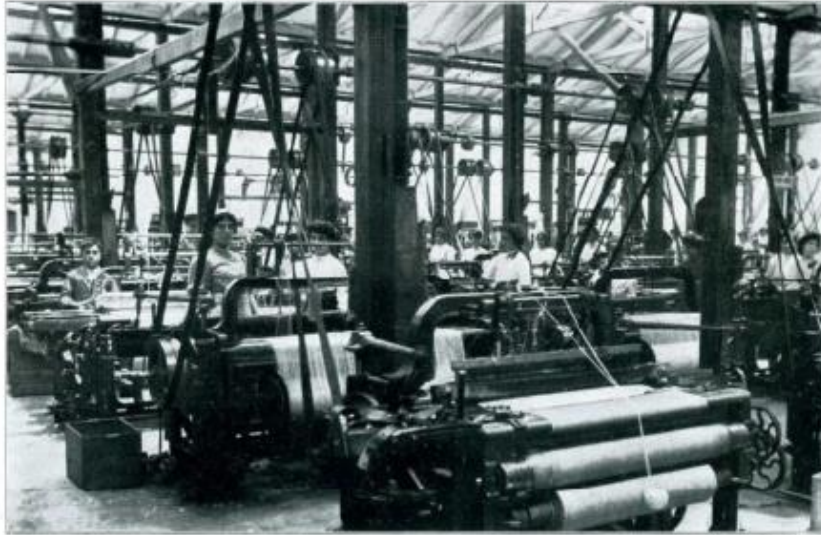
Nota: Fotografía de la principal activista de la huelga de la Compañía Colombiana de tejidos. fotografía en blanco y negro; en ella se describe a una mujer de más o menos 25 años, piel trigueña, cabellos negros al igual que sus cejas y ojos, usa una blusa de color oscuro y su cuello esta adornado con una gargantilla en la que se nota un crucifijo.

Durante los años venideros, las huelgas y las manifestaciones de las mujeres no se hicieron esperar, y en el gobierno del presidente Enrique Olaya Herrera se proclaman las primeras leyes que reivindicaban a la mujer como una sujeta de derechos, permitiendo con esto,

que ellas pudieran tomar decisiones sobre sus patrimonios que hasta el 12 de noviembre de 1932 no tenían derecho.

“Esta reforma le dio a la mujer casada de la época, la capacidad civil en igualdad de condiciones con su esposo, así como a las mujeres mayores que eran solteras, porque hasta esa fecha “las mujeres vinculadas bajo la figura civil del matrimonio eran jurídicamente incapaces, no tenían autonomía para realizar ningún proceso legal, eran tratadas con la misma condición de los menores de edad y las personas que en ese momento eran señaladas de “dementes” (República, 1887).

Reconociéndonos 3: Compañía Colombiana de Tejidos



Fot. B. de la Calle.

Tissage.

COMPAÑÍA COLOMBIANA DE TEJIDOS.

Fundada en 1905. Contiene 135 máquinas que fabrican telas de varias clases y tejidos de punto de media. En otro departamento separado, la instalación de tejidos en la que ocupan gran cantidad de operarios, en su mayor parte mujeres. Proprietarios: R. Echavarría & Cia y Alejandro Echavarría e hijo.

Interior of a Cloth
Manufacture.

(Benjamín de la Calle, 1920)

Nota: En la fotografía aparece el interior de la compañía, en la zona de las hilanderías, en donde se ubican en forma de filas hilanderas, con sus operadoras quienes conducen las hilazas dentro de las máquinas para realizar las actividades de producción. A pie de la fotografía una descripción de la fecha de fundación de la compañía y la descripción del escenario, "COMPAÑÍA COLOMBIANA DE TEJIDOS. Fundada en 1905, contiene 135 máquinas que fabrican telas de varias clases y tejidos de punto de media. En otro departamento separado, la instalación de tejidos en la que ocupa gran cantidad de operarios, en su mayor parte mujeres. propietarios: R. Echavarría & Cia. Y Alejandro Echavarría e hijo"

Reconociéndonos 4: Fotografía de huelga en la compañía Colombiana de Tejidos 1920,



(Benjamín de la Calle, 1920); impreso en el gráfico No. 521.

Nota: Imagen de la fotografía, Se muestra la manifestación de las obreras frente a las instalaciones de la casa de Fernando Restrepo & Cía. Dueños de las acciones de la Compañía colombiana de Tejidos en el marco de las huelgas de Medellín.

A partir de cada una de las victorias alcanzadas por las mujeres, se organiza para finales de 1930 el IV congreso Internacional Femenino, en el centro de la ciudad de Bogotá, en donde se reúnen delegaciones de diferentes países en apoyo a las nuevas luchas feministas que

surgen en Colombia; entre tanto, las ponencias para reivindicar las acciones de las mujeres fueron de menos a más y fue la señora Ofelia Uribe de Acosta quién señaló los cuestionamientos sobre las cláusulas matrimoniales, que afectaban en particular el patrimonio y el derecho de las mujeres a sus propiedades; importante recalcar que a partir de la fecha las mujeres y sus representantes exigieron la independencia sobre sus derechos económicos y el manejo autónomo de sus bienes.

Reconociéndonos 5: Primera jornada de votación para la elección de presidente 1957



(Velásquez, 2015)

Nota: Fotografía en blanco y negro, se muestra a tres mujeres vestidas elegantemente, dentro de un salón, una de ellas viste un traje de color claro con boina negra, otra mujer un vestido de color oscuro y por último una

mujer con rasgos más campesinos, usa pañolón de color negro, y las tres levantan su índice derecho como evidencia de haber ejercido por primera vez su derecho al voto.

El espacio ganado por las mujeres en los ámbitos jurídicos con el establecimiento de la Ley 28 de 1932, regulación del régimen patrimonial y el acuerdo N° 3 de 1954, Acto Legislativo “modificación de la Constitución Política Colombiana de 1886, otorga el derecho al voto de la mujer...”, del gobierno del entonces presidente Gustavo Rojas Pinilla, permitió que las mujeres tuvieran posesión legítima y legal sobre sus tierras, elemento fundamental para que pudieran ejercer su autonomía económica, el cuidado y manutención de sus propiedades, les permitió avanzar en la búsqueda de la igualdad de género, es así como aparecen a lo largo de las siguientes décadas leyes que contribuyeron al reconocimiento de la mujer como propietaria, administradora y beneficiaria de su patrimonio:

- **Ley 28 de 1932**, Reguló el régimen patrimonial en el matrimonio
- **Decreto 227 y el Decreto 1972 de 1933**, Permitió el acceso de las mujeres a la educación secundaria, normalista y universitaria.
- **Reforma Constitucional de 1936**, Ocupa espacios de poder y decisorios, en igualdad de condiciones de los hombres.
- **Acto Legislativo N° 3 de 1954, modificación de la Constitución Política Colombiana de 1886, Otorga el derecho al voto de la mujer.** Se reconoce el derecho al voto de la mujer.

- **Ley 54 de 1962**, Se adopta los convenios internacionales para que las mujeres obtengan el mismo salario que los hombres por su trabajo
- **Constitución política de 1991**, La mujer y el hombre tienen iguales derechos y oportunidades. La mujer no podrá ser sometida a ninguna clase de discriminación, y además, el Estado apoyará de manera especial a la mujer cabeza de familia.
- **Ley 258 de 1996**, Dispone la afectación a vivienda familiar del bien inmueble adquirido en su totalidad por uno o ambos cónyuges, antes o después de la celebración del matrimonio, siempre y cuando sea el destinado a la habitación de la familia.
- **Ley 30 de 1998 Reforma Agraria**, Se establece que los programas de reforma, la titulación y adjudicación de tierras debe hacerse a nombre de la pareja sin importar su situación marital.
- **Ley 581 de 2000**, Por la cual se reglamenta la adecuada y efectiva participación de las mujeres en los niveles decisorios de las diferentes ramas y órganos de poder público.
- **Ley 731 de 2002**, la presente ley Mejora las condiciones de vida de las mujeres rurales, priorizando las de bajos recursos, consagrando medidas específicas para lograr la equidad entre la mujer y el hombre rural.
- **Ley 823 de 2003**, se establecen medidas para fortalecer y promover la igualdad de la mujer en el acceso laboral y en la educación y en los sectores económicos donde han tenido una baja participación.

- **Ley 861 de 2003**, determina que el único inmueble urbano o rural perteneciente a una mujer cabeza de familia se constituye en patrimonio familiar inembargable, a favor de sus hijos menores existentes y los que estén por nacer, señala el procedimiento para hacerlo y para levantarlo.
- **Ley 1257 de 2008**, Creada para la protección integral de las mujeres, es una norma que permite garantizar una vida libre de violencia y en la que se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres.
- **Ley 1413 de 2010**, Regula la inclusión de la economía del cuidado en el sistema de cuentas nacionales con el objeto de medir la contribución de la mujer al desarrollo económico y social del país y como herramienta fundamental para la definición e implementación de las políticas públicas del país.
- **Ley 1448 de 2011**, Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto interno y se dictan otras disposiciones.
- **Acuerdo Final de la Habana de 2016**, Enfoque de género.

Si bien es cierto, las leyes anteriores dejan entrever las acciones que han llevado a las mujeres a ganar espacios en la política, lo público y en lo social. Ahora bien, entrelazando las circunstancias de las capitales y del campo colombiano, es necesario mencionar que en años anteriores las mujeres han ido ganando terreno en su lucha por la propiedad sobre la tierra, esa que desde tiempos pasados les pertenecía por herencia o por compra con su propio capital.

Estos avances en materia de derechos no son el reflejo de luchas individuales, sino más bien, la representación de procesos de asociatividad, colectividad y luchas gremiales. Es el caso de la Asociación Nacional de Mujeres indígenas y Campesinas ANMUCIC, sus acciones dan cuenta del fortalecimiento institucional, político y social por los procesos de resistencia y transformación, en tanto han permitido la construcción de un compromiso solidario entre las familias para el crecimiento del territorio, de la comunidad, del barrio.

Pregunta de indagación

¿Cómo los saberes populares de las mujeres han posibilitado fortalecer los procesos comunitarios usando como herramienta la autoconstrucción de vivienda en el barrio Bosque Calderón Tejada?

Objetivo General

Reconocer los saberes de las mujeres lideresas que han posibilitado la construcción y el fortalecimiento del tejido social en el barrio Bosque Calderón Tejada.

Objetivos Específicos

1. Caracterizar cómo los saberes populares y las experiencias de la autoconstrucción de las viviendas se entrelazan para formar el barrio Bosque Calderón Tejada.
2. Reconocer las experiencias comunitarias de las mujeres lideresas alrededor de la autoconstrucción de vivienda en el barrio Bosque Calderón Tejada.

Analizaremos las narrativas de las mujeres en torno a los procesos comunitarios y la incidencia en la transformación del barrio, desde una perspectiva comunitaria y popular.

Para recopilar la información, utilizaremos entrevistas personalizadas a dos mujeres del barrio quienes han vivido durante más de 60 años en el sector, lo que nos permitirá identificar cómo fueron esos procesos de llegada al barrio, cómo se han dado dentro de la comunidad, adicionalmente a esto, la investigación cuantitativa nos permitirá conocer datos estadísticos establecidos del comportamiento en crecimiento comunitario, de los procesos de construcción, datos encontrados por los diferentes gobiernos locales y el departamento administrativo de estadística DANE, entre otros, adicionalmente y para la entrega final la presentación de un documento tanto escrito como gráfico en el que se evidencia todo el proceso investigativo que se realizó; de otro lado, se podrá comparar fotográficamente los cambios vividos en el entorno social como físico del barrio, cómo con el paso del tiempo las condiciones de vida se mejoran o se desmejoran y los procesos comunitarios se fortalecen y al mismo tiempo cambian en pro o en contra de quienes han tenido la iniciativa de buscarlos, construirlos y llevarlos a cabo.

Nuestra apuesta metodológica y los hallazgos desde las voces territoriales

Con el presente estudio pretendemos dar a conocer cómo los procesos de autoconstrucción han traído consigo no sólo el desarrollo del barrio desde el plano arquitectónico, si no como ha permitido que las mujeres se conviertan en lideresas de los procesos comunitarios y sociales, que se vinculan al crecimiento de estos nacientes centros barriales, que en muchos casos y a la fecha de este trabajo aún siguen sin contar con los derechos básicos y el reconocimiento por parte del gobierno local, “tal vez y en gran medida por los intereses particulares de las grandes constructoras”. (Díaz, 2023)

Nuestra aproximación investigativa estuvo determinada por el lugar de la narración y las historias de vida de las mujeres, es decir, priorizamos las experiencias a lo largo de los apartados del trabajo de grado. Al respecto (Nieto, 2010), propone que las metodologías cualitativas están en constante transformación y enfatiza sobre el giro narrativo un interés particular en los estudios de la educación comunitaria y popular.

“Los investigadores colombianos ya han iniciado una carrera que seguramente permitirá la construcción de múltiples modelos, todavía las investigaciones basadas principalmente en la voz de las víctimas no han logrado dar el paso de lo testimonial a lo interpretativo, para descubrir en los relatos e historias de vida los referentes simbólicos, las imágenes, las metáforas y las representaciones colectivas que ellas entrañan”. (P. 78)

En tanto la ruta metodológica y los instrumentos de recolección de la información, hemos privilegiado el carácter narrativo, la observación participante², la entrevista³ semi estructurada, debido a que nos permiten conocer cómo estaba el territorio desde su fundación, pues es en ese momento que se inicia el proceso de habitabilidad y son ocupados los terrenos de la Familia Calderón Tejada. Es así como, fuimos constituyendo un archivo documental, fotográfico y sonoro, en el que se reflejaba un “yo colectivo”. Al respecto (Nieto, 2010), propone una ampliación a la misma noción de producto desde los enfoques narrativos-biográficos:

² Tratando de encontrar en el espacio físico los cambios y las acciones que nos permite evidenciar como ha sido el desarrollo del territorio, aunado a las fotografías que fueron acompañando uno de los espacios de diálogo que se sostuvieron.

³ El mecanismo usado para poder recolectar la información ha sido la entrevista narrativa, con la que cada una de ellas nos cuenta como han vivido estas experiencias y cuáles han sido las dificultades y/o los logros encontrados en medio del crecimiento de este territorio y el impacto personal y colectivo del acompañamiento al crecimiento del Bosque Calderón Tejada.

Los productos del método autobiográfico, conocidos como biografía, autobiografía, historia de vida, testimonio, trayectoria, narración, carta, diario personal, se construyen a partir de ubicar al sujeto-protagonista en su contexto histórico y social, y de desplegar la historia que constituye el argumento de la narración. (P. 80)

Para este proyecto entrevistaremos a dos mujeres que hacen parte de los procesos, tanto sociales como de autoconstrucción, su influencia y su trabajo en el desarrollo de las viviendas y cómo este esfuerzo ha permitido que las diferentes familias se unan para construir un tejido social fuerte.

Allí encontraremos características semejantes, que se pueden tener en cuenta, para contar, describir y socializar como fueron los procesos de habitar un territorio que no tenía dueño o simplemente este no estaba presente en el sector, o que por circunstancias de la vida misma se debió tomar a la fuerza para dignificar un derecho al que no se había llegado, y que se dieron gracias a la resistencia y al deseo creciente de reconocimiento y cumplimiento de un derecho ganado, en dónde las luchas sociales permiten entender los cambios que han ocurrido en él y también cómo la construcción de comunidad está presente en el trabajo diario de las mujeres y cómo este ha influido en el desarrollo de los centros urbanos barriales que crecen dentro de la ciudad de Bogotá.

Son las mujeres las que nos permiten reconocer en sus saberes esas narrativas que serán analizadas y formarán parte de este escrito, buscando con ello que sus narraciones nos muestren los saberes y las experiencias que han permitido que este territorio tenga saberes

propios y experiencias no únicas, pero sí significativas en la construcción del tejido social que las lleva a ser parte fundamental de esos procesos de comunidad en el marco de la autoconstrucción de vivienda.

Entretanto será un compromiso de parte de María Ruth y Orlando con la asesoría del maestro tutor realizar las acciones pertinentes para adoptar una actitud de escucha activa y respeto frente a sus relatos, y generando con ello un proceso de cuidado al transmitir su información y obteniendo su consentimiento para poder escribir en este trabajo sus sentires, experiencias y la construcción del tejido social, que desde sus saberes y experticias están dados en los relatos que este trabajo llevan adelante, permitiendo con esto una descripción aproximada, humana y profunda al proceso de construcción del tejido social en torno a la autoconstrucción de viviendas en el barrio Bosque Calderón Tejada.

La Autoconstrucción en el Barrio Bosque Calderón Tejada

Color de greda y agreste montaña, formas naranjas, ocre y grises en construcción diaria, intensa y progresiva. Volúmenes cúbicos y uniformes que, en exuberante profusión, brotan de forma geométrica de la montaña misma, recortados con nitidez por sombras y luces. Largas jornadas para llegar o salir, mucha gente, todas las edades, ropas multicolores colgadas, vientos, anhelos, pasiones y penas que pasan y cruzan.

(Niño Murcia Carlos, Chaparro Valderrama Jairo, López Borbón Walter, Jiménez Luis Carlos, Jara Ramírez

Santiago, 2022, pág. 20)

Desde hace un siglo, se asentaron en los entornos de la localidad de Chapinero como en otras zonas periféricas de la ciudad, los nacientes barrios que las comunidades autoconstruyeron. Las nuevas unidades habitacionales expresaban otras maneras de estar en la ciudad, para algunos y para otros, como oportunidad de obtener un trabajo en la capital. “La Bogotá de 1900 abarcaba un área de 260 hectáreas y tenía una población de 96.605 habitantes. Era una ciudad pequeña, casi conventual y provinciana; tenía un tranvía, una cárcel, cuatro hospitales, cinco notarías, dos plazas de mercado, ocho bancos, quince iglesias, diez asilos e incontables chicherías”. (Secretaría General de Gobierno, 2017).

Entre 1953 y 1972 es cuando Bogotá presenta su mayor explosión demográfica, el aumento de las urbanizaciones piratas y las invasiones, ocupan el 38,4 % de la ciudad y estas acogen al 59% de la población. Esta expansión provoca la necesidad, que la administración distrital en ese momento empezara a planificar e invertir en infraestructura vial urbana; los barrios formales y municipios como Suba, Bosa, Engativá, Usme, Fontibón y Usaquén forman

ahora parte del Distrito”. (Niño Murcia Carlos, Chaparro Valderrama Jairo, López Borbón Walter, Jiménez Luis Carlos, Jara Ramírez Santiago, 2022, pág. 158).

Hoy día la ciudad cuenta con una población cercana a los ocho millones de personas que la habitan, de acuerdo con las cifras presentadas por el ministerio de salud, en su informe de Bogotá 2024. En la tabla se evidencia la transformación por población de los ciclos de vida.

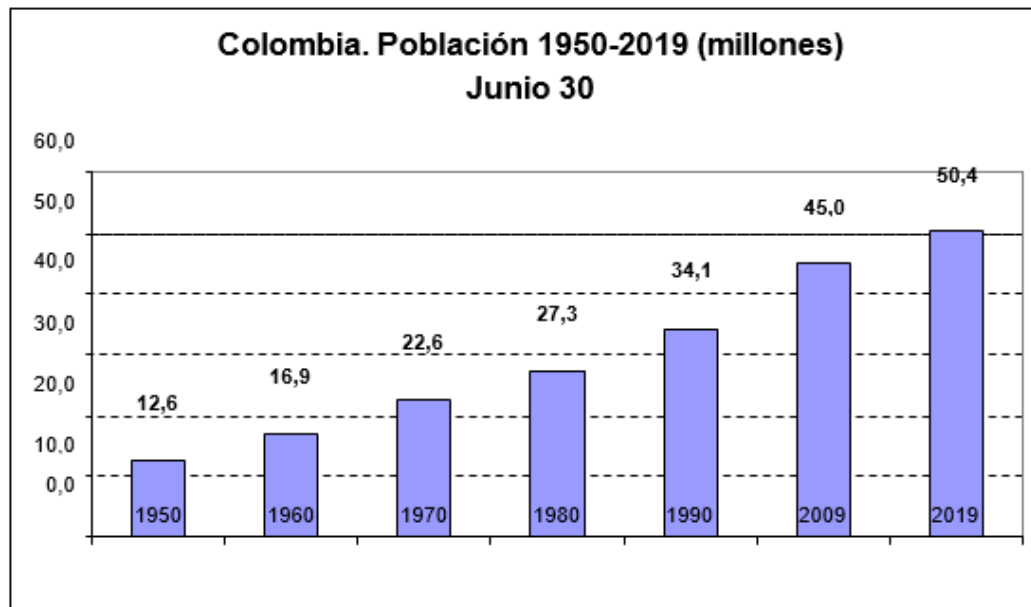
Tabla 1: Una Mirada Actual al contexto Migratorio y sus Determinantes Sociales MIN

Año proyectado >	2018		2024		2030	
Curso de Vida	Número Absoluto	Frecuencia Relativa	Número Absoluto	Frecuencia Relativa	Número Absoluto	Frecuencia Relativa
Primera Infancia (0 a 5 años)	569.639	7,7	560.012	7,1	501.492	6,4
Infancia (6 a 11 años)	570.282	7,7	571.785	7,2	531.699	6,7
Adolescencia (12 a 17 años)	627.869	8,5	559.049	7,1	531.102	6,7
Juventud (18 a 28 años)	1.519.979	20,5	1.112.202	14	1.166.013	14,8
Adultez (29 a 59 años)	3.178.230	42,9	3.903.050	49,2	3.712.074	47,1
Persona Mayor (60 años y +)	946.567	12,8	1.223.441	15,4	1.446.458	18,3
TOTAL	7.412.566	100	7.929.539	100	7.888.838	100

Nota: De acuerdo con la política del ministerio de salud, para el cubrimiento de la salud en el país la población bogotana sigue creciendo, lo que ha ocasionado que durante más de cinco décadas un aumento poblacional sea elevado, siendo los adultos la franja que presenta más aumento.

De acuerdo al Departamento Nacional de estadísticas DANE, no sólo Bogotá sino el país viene en constante aumento, datos tomados hasta el 2019 muestran como los centros urbanos se van poblando cada vez más y sobre todo en las periferias de la ciudad, es así como las comunidades tienen un sin número de acciones que les permite re-conocer en los otros, las otras y los otros saberes populares y particularmente compartir lo que muchos de ellos traen desde sus territorios, el encuentro de comunidades del altiplano cundiboyacense se entrelazan con los caucanos, vallunos, chocoanos y los paisas, venidos de diferentes municipios del eje cafetero, los pueblos originarios del sur del país, entre otros.

Tabla 2: Día Mundial de la población



En 60 años la población se ha incrementado tres veces y media.

Nota: Durante los últimos 69 años los colombianos han aumentado en un 37.4%, crecimiento que si bien puede ser tenido en cuenta para las acciones políticas y sociales de los diferentes gobiernos, cabe anotar que su crecimiento sobrepasa los estimados por las entidades de la nación y del distrito capital, esto sin tener en cuenta que la población migrante de Venezuela llega en gran medida a la capital colombiana, ocasionando con esto una crisis en la demanda de oferta laboral, habitacional y alimentaria, lo que ocasiona que las alarmas sociales se enciendan en busca de una solución adecuada para evitar crisis psicosociales como las ocurridas en el periodo de la pandemia del COVID 19, en el años 2.020.

<https://acortar.link/y1eH10>

Bogotá, es la ciudad que más ha crecido a nivel nacional, es la receptora de los miles de ciudadanas y ciudadanos que por una u otra razón buscan en la capital un mejor futuro, “el sueño colombiano”; la guerra que sufre el país lleva a muchos de los colombianos y colombianas nacidos fuera de la capital a ocupar las laderas de los cerros orientales, el frío del sur y los sabanales gélidos de las tierras del occidente capitalino, es allí donde empiezan a crearse los procesos de autoconstrucción, liderados por los “maestros de obra⁴”, quienes compartían los saberes que aprendían en las grandes obras del distrito o en constructoras.

⁴ El maestro de obra se encarga de planificar, organizar y controlar cualquier proyecto de construcción de inicio a fin, atendiendo con su experticia la construcción de las nuevas viviendas del barrio.

A medida que Bogotá crecía, también crece la necesidad de ofrecerles a sus habitantes la posibilidad de tener vivienda; las lógicas que llevaron a las comunidades a ocupar las laderas orientales de la ciudad describen historias de unión y semejanza por el terreno obtenido y con ello, sólo quienes vivieron el ejercicio de invasión, toma o acuerdos tendrán las razones de sus luchas; en medio de estas apariciones de nuevos barrios sin reconocimiento legal, también nacen las tareas de juntanzas y reuniones para saber con quienes se cuenta para poder tejer los lazos de “familiaridad”, de re-conocimiento de las otras y los otros en pro de hacer crecer, de construir y de formar saberes solidarios que respalden la excusa de una ayuda para gozar del derecho de tener una vivienda digna. Y sin proponérselo se inicia la construcción de un gran tejido social; “De este modo, la conquista de una identidad social y cultural en la ciudad por parte de los emigrantes se fue dando en torno a sus intereses compartidos como constructores y usuarios del espacio urbano” (Torres Carrillo, Barrios Populares e Identidades Colectivas, 1999, pág. 4)

En este sentido, las condiciones de vida de los capitalinos eran bastante complejas, las invasiones eran el pan de cada día y las disputas territoriales entre los caciques políticos, los urbanizadores formales y “los urbanizadores piratas”, llevaron a las comunidades a luchar por los derechos a la vivienda y la ciudad, así pues cachacos, rolos y costeños, se juntaron con la consigna colectiva de tener una vivienda con condiciones dignas, en fin, una olla inmensa comunitaria de olores y sabores, de culturas diversas, se condimentaban con la añoranza de sus recuerdos, sus saberes y con esa parte de pueblo que trajeron a esta urbe.

Reconociéndonos 6: **Germán Díaz y Maria del Pilar Martínez.**



Nota: La fotografía muestra a Germán y María del Pilar, hermanos de la señora Martha quienes iniciaron el proceso para la construcción del parque infantil. Ella María del Pilar, viste una camiseta blanca con franjas amilla y verde y un jean, Germán usa una camisa blanca con rayas verdes y jean, al fondo se ve la casa hecha de madera y tejas de zinc, encerrada con alambre de púas y varios troncos de madera al frente rodeada de bosque nativo, la fotografía fue tomada alrededor de 1973 y pertenece al álbum familiar de la señora Martha Díaz.

En esa perspectiva comunitaria empieza a configurarse dentro de los procesos barriales y de autoconstrucción: el convite⁵, espacio que acontecía los fines de semana y permitiría las juntanzas de varios actores de la comunidad, con diferentes roles. Por ejemplo, los maestros de obra ponían en práctica los saberes sobre el levantamiento de paredes, zapatas, pisos, entre otros, logrando que aquellas viviendas que eran de parodi⁶, canecas metálicas, guadua y cartón tomaran forma en cemento, bloque y varilla.

Aunque este trabajo de levantar y transformar arquitectónicamente el barrio era central, la estructura del tejido social estaba liderado por las mujeres, quienes se reunían para planificar y revisar en medio de su experticia cómo transportar la energía, el agua para el consumo, hacer filas para comprar el cocinol⁷, o las que recogen la leña y así poder preparar los alimentos de la familia o para el convite de fin de semana, siendo ellas la columna vertebral en el desarrollo de sus viviendas, siendo de forma ambigua visible, y a la vez tan invisible.

⁵ Convite: Reunión de varias personas para realizar un trabajo o actividad sin estar obligados o sin esperar un pago a cambio.

⁶ tela asfáltica: f. Material recubierto de asfalto que se usa como impermeabilizante. (rae.es)

⁷ combustible derivado del petróleo que se usaba en los años 80, para poder usar cierto tipo de estufas a gasolina.

Ahora bien, tomando como referencia el Mapa de la Ciudad autoconstruida (2019), las casas que se han autoconstruido representan la tercera parte del área de Bogotá, la cuarta parte de la población habita estas viviendas. Así mismo, la mayor concentración de procesos de autoconstrucción está en las localidades periféricas, como se observa en la imagen siguiente.

Gráfica 1; Mejora e inclusión de la ciudad autoconstruida



(Niño Murcia Carlos, Chaparro Valderrama Jairo, López Borbón Walter, Jiménez Luis Carlos, Jara Ramírez Santiago, 2022)

Nota: La gráfica representa las localidades de Bogotá en color gris, señalando la cantidad de grupos familiares que han llegado a las periferias de la ciudad, producto del desplazamiento forzado por el conflicto armado, el desalojo, el despojo del país.

“Esta concentración en los bordes urbanos se debe en gran medida a la migración de personas del campo a la ciudad, producto del conflicto armado que se incrementó a nivel nacional a mediados del siglo XX, así como la reducida oferta de vivienda pública urbana y los altos costos de las soluciones habitacionales puestas a disposición por urbanizadores privados. Esta situación no ocurrió solo en Colombia, sino es un fenómeno que nos atraviesa en varias latitudes del mundo”, como lo señalan (Niño Murcia Carlos, Chaparro Valderrama Jairo, López Borbón Walter, Jiménez Luis Carlos, Jara Ramírez Santiago, 2022, pág. 22)

(...) se da lugar a asentamientos urbanos informales que se encuentran en los cinco continentes, con mayor presencia en Asia, África y América Latina. Son llamados villas miseria en Argentina, favelas en Brasil, población callampa en Chile, invasiones o barrios piratas en Colombia, tugurios en Costa Rica, cuarterías en Cuba, conventillos en Ecuador, asentamientos en Guatemala, bidonville en Haití, colonias marginales en México, pueblos jóvenes en Perú, cantegriles en Uruguay, ranchos en Venezuela, maskwota en Kenia, zopadpatti en India, kampungs en Indonesia, chabolas en España, baraccopoli en Italia y gecekondü en Turquía. Todos son producto del esfuerzo colectivo por hacerse a una vivienda digna y propia, así como la expresión viva de las distintas culturas populares del mundo” (pág.148)

Los barrios autoconstruidos no se han hecho de forma sincronizada, normativizada o legalmente, las construcciones de los barrios sub normales, se basan más en la unión de las comunidades, y es el tejido social una construcción silenciosa que da origen a este tipo de sectores, con ello una forma de lucha, lo que los llevó que aparecieran y fueran reconocidos por los diferentes gobiernos capitalinos, es así como podemos identificar algunos tipos de formas que hicieron que estas autoconstrucciones fueran legales para la ciudad. “La acción colectiva históricamente ha asumido diferentes formas; unas más visibles como las movilizaciones y protestas; otras menos visibles como el asociacionismo en torno a demandas y proyectos y las estrategias de resistencia cotidiana”, (Torres Carrillo, Organizaciones populares, identidad local y ciudadanía en Bogotá, 2001-2002, pág. 3)

1. **“Barrios de urbanización pirata o informal:** surgen en cerros, bosques, rondas y zonas de inundación de ríos y quebradas, inicialmente en haciendas cuyos dueños vieron en la venta de lotes una oportunidad económica, así como en áreas de canteras y chircales.

2. **Barrios de invasión:** nacen en tierras públicas o privadas que los pobladores se toman por sus propios medios. Ellos prefieren referirse a esta acción como “ocupación de tierras”.

3. **Barrios que se conforman mediante acuerdos:** establecidos por los Patronos y que surgen en terrenos que los dueños de chircales, ladrilleras o fábricas venden a los trabajadores para que vivan cerca al lugar de producción. En algunos casos, les entregaban el suelo como pago en especie de deudas laborales, una vez cerraban sus empresas.

4. **Barrios de autoconstrucción dirigida:** nacen en lotes vendidos a los pobladores por entidades públicas, privadas o comunidades religiosas, que en algunos casos ofrecían créditos para la compra de materiales de construcción, o aportaban al diseño arquitectónico de las viviendas y la dirección técnica de las obras” (Niño Murcia Carlos, Chaparro Valderrama Jairo, López Borbón Walter, Jiménez Luis Carlos, Jara Ramírez Santiago, 2022, pág. 138.)

Reconociéndonos 7: Nuevas formas de ver el barrio



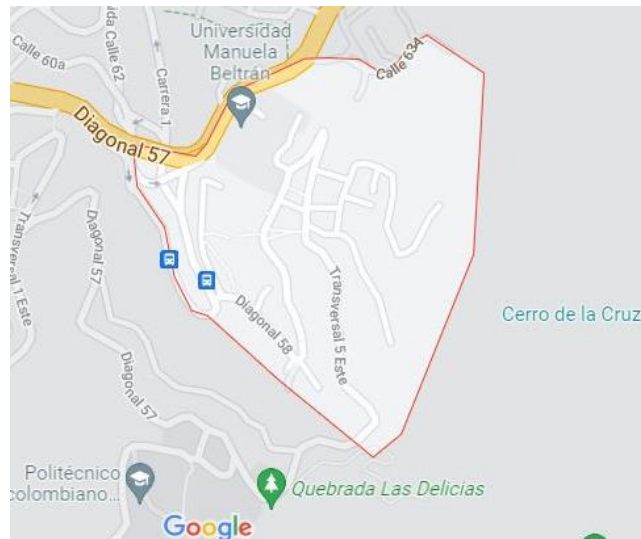
Nota: El paso del tiempo trae consigo el cambio del territorio enmarcado con nuevas formas de construcción y la posibilidad de generar espacios más modernos, la fotografía muestra un costado de la calle principal en donde se ve casas aún en lata y varias edificaciones de tres o más pisos que albergan a las familias que deciden vivir en este pedacito de urbe.

El barrio Bosque Calderón

La localidad de Chapinero está dividida en cinco UPZ⁸ (Unidades de Planeamiento Zonal). Para conocer el barrio Bosque Calderón Tejada haremos un recorrido en la localidad segunda de Chapinero, lugar en el que se inscribe este territorio, ubicado geográficamente en la UPZ 90 Pardo Rubio, entre los cerros orientales y la Avenida circunvalación, entre las calles 53 y 72. Al sur es bañada por la quebrada las Delicias, que hace parte de la zona llamada “los Páramos de Chapinero”. Al norte con la actual avenida calle 72 o avenida Chile, Al oriente con la cuchilla de los cerros orientales el cerro de la Cruz, Piedra Ballena que separa a la capital de los municipios de la Calera y Choachí, finalmente al occidente la avenida circunvalación o diagonal 57.

⁸ Estas unidades están divididas en 50 barrios y en una UPR (Unidad de Planeación Zonal) en la cara oriental de los cerros llamada la vereda El Verjón Bajo. (No. 88) El Refugio (color morado): Chicó Reservado, Bellavista, Chicó Alto, El Nogal, El Refugio, La Cabrera, Los Rosales, Seminario y Toscana. (No. 89) San Isidro Patios (color azul): La Esperanza Nororiental, La Sureña, San Isidro y San Luis Altos del Cabo. (No. 90) Pardo Rubio (color verde): Bosque Calderón, Bosque Calderón Tejada, Chapinero Alto, El Castillo, El Paraíso, Emaus, Granada, Ingemar, Juan XXIII, La Salle, Las Acacias, Los Olivos, María Cristina, Mariscal Sucre, Nueva Granada, Palomar, Pardo Rubio, San Martín de Porres, Villa Anita y Villa del Cerro. (No. 97) Chicó Lago: (color rosado): Antiguo Country, Chicó Norte, Chicó Norte II, Chicó Norte III, Chicó Occidental, El Chicó, El Retiro, Espartillal, La Cabrera, Lago Gaitán, Porciúncula y Quinta Camacho. (No. 99) Chapinero Centro: (color curuba): Cataluña, Chapinero Central, Chapinero Norte, Marly y Sucre. (Social, 2023).

Gráfica 2: Mapa ubicación geográfica del barrio Bosque Calderón Tejada

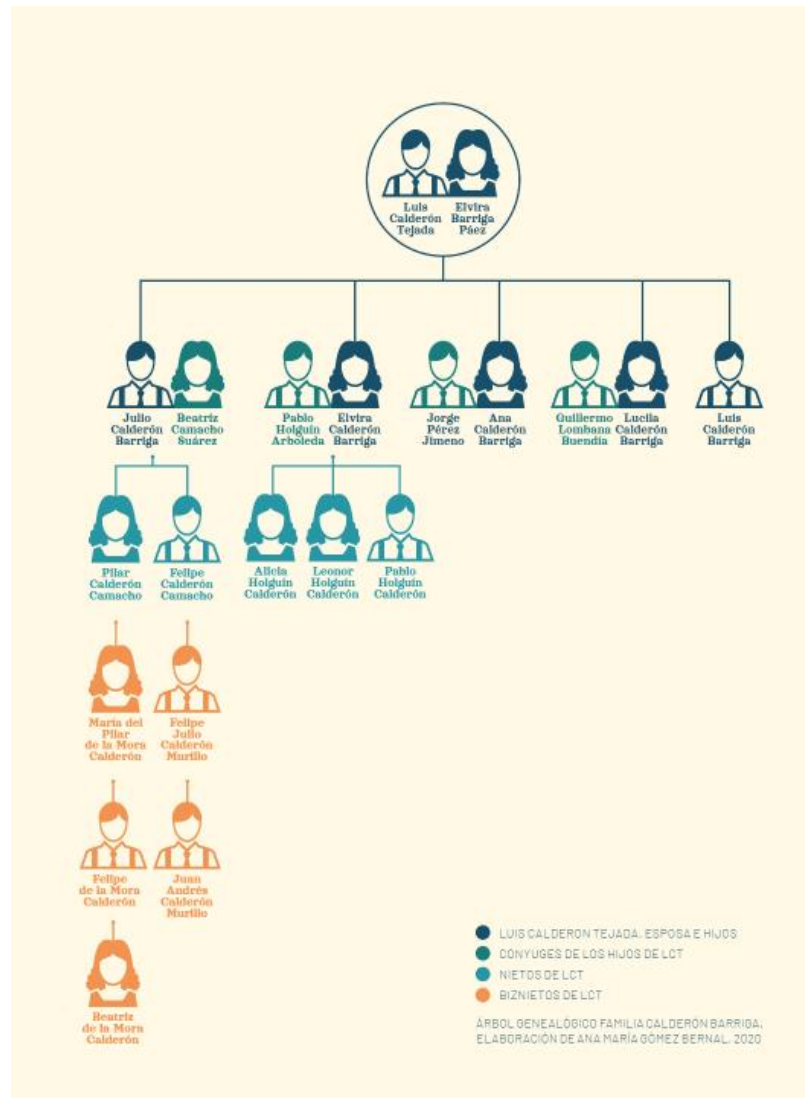


<https://www.enchapinero.com/2021/09/barrios-chapinero-bosque-calderon-tejada.html>

Nota: La gráfica muestra la ubicación del barrio Bosque Calderón Tejada, mostrando en colores grises, gris claro, encerrado en una línea de color rojo, la descripción de los límites geográficos que éste tiene, en color gris oscuro los otros sitios aledaños, en color amarillo la diagonal 57 o avenida circunvalación, al oriente el cerro de la cruz, al sur la quebrada de las Delicias y al norte parte de la calle 63 A.

A finales del siglo XIX, la hacienda pertenece a los padres Dominicos, quienes por alguna razón dejaron este predio en manos de don José Antonio Sánchez. Posteriormente el terreno fue dividido en dos partes, así José Luciano Malo, queda como propietario de la hacienda de Los rosales Camargo que está entre las calles 72 y 90; Vicente Díaz Sánchez, se encargó de barro Colorado y paraíso Cataluña. Después de uno lustros el predio es adquirido por la familia Calderón Tejada quienes inician un trabajo aumentar la habitabilidad del sector con la intención de ofertar empleos en las canteras y en la fábrica de asfaltos.

Gráfica 3: Árbol familiar de la familia Calderón tejada.



Nota: La fotografía describe como estaba organizada la familia Calderón Tejada, este aparte es tomado del texto Bosque Calderón Tejada. Un barrio arraigado a los cerros y al arrullo de la quebrada Las Delicias en Bogotá,

(Gómez B. A., 2022, pág. 83)

Aunque la gráfica muestra los datos de los familiares directos de don Luis Calderón tejada, no se tiene conocimiento claro sobre qué paso con los demás herederos, y sólo es una referencia sobre cómo está compuesta; es así como con el Paso de los años y con las prohibiciones por el tema de la explotación de los cerros orientales, la cantera deja de funcionar y los herederos de la familia deciden ceder los terrenos a las personas que trabajaban para ellos. (Benavides, 2021). El territorio de Las delicias es ocupado por un administrador quien en cumplimiento de las directrices, entrega las parcelas.

La ocupación de los terrenos se inicia cerca a la vía, se construyen viviendas por medio de material ligero, tejas, plásticos, lonas, cartón, parodi, madera y canecas metálicas, son los primeros materiales que se usan para poder hacer las paredes y los pisos de las casas. Los tambores o los timbos⁹, en los que se transportaba el material para hacer el asfalto hacían parte de sus casas hechas en latas, pues los conductores de las volquetas pisaban, machacaban o aplanaban los diferentes tambores con sus vehículos y los llevaban para poder hacer las paredes, que adicionalmente eran forradas en papel periódico para aislarse del frío.

⁹ f. Col. Envase de latón para transportar petróleo y otros líquidos. www.rae.es

Reconociéndonos 8: Fotografía de casa construida entre 1920 y 1930,
diseño general de las viviendas usada en esa época





Nota: Fotografías tomadas a los costados exteriores de la vivienda, en ella se evidencia la forma como fueron usadas las bases o tapas de las canecas para cubrir el costado oriental de la casa, al costado sur las láminas de

lantas se muestran alisadas, ubicadas en diferentes direcciones con la intención de no permitir el paso del frío, por último el costado occidental que muestra una puerta en madera de color amarillo que fue por mucho tiempo el acceso principal de la vivienda; a pesar del paso de los años la casa sigue en pie, sus colores ocre muestran en ella el paso del tiempo y tiene algunas modificaciones con lata de zinc, para recuperar algunas latas que se han oxidado demasiado por el constante cambio climático. En el barrio quedan muy pocas viviendas de este estilo, esta permanece vacía y sigue siendo propiedad de uno de los residentes más antiguo del barrio. Fotografías: María Ruth Sanabria Rueda y Orlando Antonio Ruiz Cárdenas.

Bosque Calderón Tejada sólo tiene una entrada al barrio, su vía principal que es traída desde la Avenida circunvalación, es una desviación hacia los cerros orientales, y la única calle que se encuentra totalmente pavimentada (es un decir), hasta la calle 59; de ahí en adelante las calles están hechas en tierra o recebo. Para llegar a las partes altas del barrio se hace por camino de trocha, no tienen una vía construida formalmente, los caminos se han abierto por necesidad y por la ubicación de las casas por parte de sus propietarios; ahora bien, si hablamos de vías de comunicación sólo se ha hecho la construcción del puente que ahora los comunica hacia Pardo Rubio, “obra que fue entregada en la actual administración de Claudia López”. debido al liderazgo de la primera presidenta de la Junta de Acción Comunal, la señora Martha Diaz. (Diaz, 2023), año en la que se realizó la entrevista y a su vez el gobierno capitalino estaba a cargo de la primera alcaldesa de Bogotá. D.C.

Reconociéndonos 9: **Entrada principal del Barrio Bosque Calderón Tejada.**



Nota: A principios del siglo XX esta era y sigue siendo la única entrada vehicular al barrio; estaba hecha como camino de herradura, a partir de la instalación de la cantera y la fábrica de Asfalto la vía creció un poco, es una doble vía y caben al paso dos vehículos. Hoy día es el acceso principal del barrio. Fotografías: María Ruth Sanabria Rueda y Orlando Antonio Ruiz Cárdenas.

Reconociéndonos 10: **Entrada al Barrio Bosque Calderón tejada, vista de oriente a occidente.**



Nota: la fotografía muestra la entrada hacia el barrio vista desde la parte oriental, allí se reconoce el sendero peatonal que permite el acceso a la quebrada de las delicias, que va por debajo de la avenida circunvalación, se reconoce el quiosco que caracteriza la entrada, y en donde se desarrollan los diferentes conversatorios para los visitantes de la quebrada, adicionalmente, el sagrado corazón que hoy día es el patrono del barrio. (Benavides, 2021)

Reconociéndonos 11: Vía principal del barrio Transversal 4 B este



Nota: La vía principal fue pavimentada ya hace más de 20 años, se encuentra bastante deteriorada y las intervenciones estatales no son posibles, porque Bosque Calderón Tejada es un barrio subnormal.

al barrio, o para quienes deciden caminar hasta la avenida carrera 7^a, que los conduce a otros puntos de la ciudad con mayor facilidad y que está ubicada a 15 minutos caminando.

Sin embargo, a la fecha el barrio no cuenta con los procesos de la legalización por parte de las entidades distritales, porque se encuentra en un terreno de alto riesgo, así lo catalogó el Instituto Distrital de Gestión del Riesgo y el Cambio Climático (IDIGER); por lo tanto, a pesar de contar con los servicios públicos: agua, energía y el servicio privado de Claro, Movistar, entre otros, sigue siendo un barrio subnormal.

A pesar de no tener escriturado legalmente el terreno los habitantes del barrio decidieron empezar la autoconstrucción de sus viviendas en adobe o en ladrillo, con ello las relaciones de comunidad se constituyen desde las lógicas comunitarias, puesto que la puesta en marcha de los proyectos de vivienda, implicaban a diferentes personas de la comunidad, lo que permitió crear procesos de organización de arriba hacia abajo.

En tanto, los lazos de amistad y los roles diferenciados, como es el caso de quienes cocinan no solamente los alimentos, si no los ladrillos, ya que estos se fabrican en hornos de barro, estas relaciones forman parte de los quehaceres diarios, mientras que unos y unas cocinan los otros y otras construyen y lo hacen los fines de semana, pero el tejido social y los saberes populares se mezclan y dan forma a las soluciones que se comparten, en busca de atender el mismo proyecto en común, es así cómo, también, lo menciona el maestro (Torres Carrillo, Barrios Populares e Identidades Colectivas, 1999, pág. 7)

“los barrios, más que una fracción o división física o administrativa de las ciudades, son una formación histórica y cultural que las construye; más que un espacio de residencia, consumo y reproducción de fuerza de trabajo, son un escenario de sociabilidad y de experiencias asociativas y de lucha de gran significación para comprender a los sectores populares ciudadanos”

Reconociéndonos 13: La Finca, Casa de descanso de la Familia Calderón Tejada.



Nota: Esta es la primera construcción hecha en el barrio con material de piedra y cemento, se usó por muchos años como la residencia de la familia Calderón Tejada, luego con el paso de los años se usó como centro de salud y ahora es una especie de monumento que se divisa sobre la vía principal. Fotografías: María Ruth Sanabria Rueda y Orlando Antonio Ruiz Cárdenas

La fotografía muestra una construcción que esta sobre una pequeña loma, más o menos a dos metros sobre la vía principal, es una construcción hecha de piedra, que es la base de una vivienda en madera que está pintada de color blanco y rojo cuenta con acceso vehicular por el costado sur, que es un pequeño desvío de la transversal 4 B este.

Bosque Calderón Tejada, es más que un número finito de calles y el entrecruce de carreras y diagonales, es la familia, el esfuerzo, el tiempo corrido y las circunstancias vividas, son las acciones que los muestran como comunidad transformadora de su territorio, representado en sus colectivos comunitarios y populares entorno al trabajo de reconstrucción de la dignificación de sus apuestas vitales y de exigibilidad de derechos, donde las casas son el primer paso para demostrar la potencia de las identidades constituidas desde las relaciones solidarias, en las que el lugar de las mujeres es vital porque han asumido las vocerías de representación antes las entidades del distrito y en el andamiaje instituyente que implica pensar entre todos y todas, un barrio.

Ahora bien, el barrio cambia y con ello las formas de crecer, en comparación el cambio del mismo sector ubica a algunos de los miembros de la familia Diaz, en un predio que con el paso de los años ha tomado otra forma, color y aspecto, todo debido a la necesidad de ampliar las habitaciones para los diferentes nuevos vecinos e inquilinos del barrio.

Reconociéndonos 14: imagen antigua (año 1970),
predio en el que hoy se ubica la dirección Transversal 4 B este # 58-74



Nota: La fotografía muestra a la hermana de la señora Martha, María del Pilar Martínez Díaz, y su hermano Germán Díaz y una vecina, sentado y sentadas en una especie de terraza, esta parte está cubierta de pasto y el corte del terreno deja ver un buen espacio de tierra, pues el terreno fue descapotado, al fondo una casa hecha en madera y latas cercada con madera, un colorido bosque con árboles frondosos. Fotografía del Álbum familiar de la Señora Martha Díaz.

Reconociéndonos 15: imagen del predio en el que hoy se ubica la dirección Transversal 4 B este # 58-74



Nota: La fotografía describe la edificación de una casa de tres pisos de color beige con vivos color ocre, a sus lados un terreno construido con una vivienda de cuatro pisos, color gris, el barrio goza con los servicios básicos públicos. Fotografías: María Ruth Sanabria Rueda y Orlando Antonio Ruiz Cárdenas.

Mientras el barrio crece y se moderniza con la auto construcción de viviendas hechas en bloque y cemento, son ellas son las que en silencio mantienen el calor de hogar, las que pegan el papel periódico en las paredes rústicas de madera en las que las desigualdades de los tablones permite que el frío traspase los huesos en las congeladas noches de los cerros orientales, son ellas las que propician que el amor de familia se sienta, son ellas las que trabajan para que la solidaridad de los colectivos reviva, para que en los espacios en donde darse la mano, resulta el mejor apoyo en los momentos difíciles, la señora Martha Diaz comenta

que, “en donde importa el dolor del otro, porque es tan suyo, como mío, en donde ir a un funeral de un vecino significa la unidad de toda la comunidad”...

Reconociéndonos 16: **Fotografía de la Señora Martha Díaz,**
Lideresa comunitaria y primera mujer presidenta de la Junta de Acción Comunal del Barrio Bosque Calderón Tejada.



Nota: La fotografía muestra a la señora Martha, una mujer de 69 años de edad quien viste un buso de color rosado y una chaqueta de color gris, cabello negro y corto, tes trigueña, usa unos pendientes (topos) de color negro que se asemejan a las perlas. Fotografías: María Ruth Sanabria Rueda y Orlando Antonio Ruiz Cárdenas.

Pensar en Bogotá como una ciudad autoconstruida, hecha a mano, por retazos, de sur a norte y de oriente a occidente, es una gesta social y cultural que da muestra no sólo de nuestra historia de país, sino también de los aportes que las mujeres han hecho con sacrificio y dolor, con noches de insomnio, de luz tenue, en donde la vela fue la compañía y donde la lluvia la canción de arrullo, en este territorio de Bacatá, que hasta la modernidad le cambió el nombre.

Ellas, junto a sus familias han escrito en sus tierras y en especial en este Barrio, Bosque Calderón Tejada, las historias de pujanza y progreso que se han cimentado desde el saber, desde la olla y el tizón, que ha sido reflejo del crecimiento espontáneo que ha tenido esta ciudad y que hemos venido relatando y que tiene en cuenta la historia de los saberes populares sobre la autoconstrucción.

Reconociéndonos 17: Celebración de la cena de navidad con los vecinos del barrio, diciembre de 1975





Nota: Las fotografías muestran el compartir que se realizó para celebrar la navidad con los adultos mayores, que a través del tiempo fueron quienes construyeron el barrio. Diciembre de 1975. Las fotografías muestran a un grupo aproximado de 30 adultos mayores compartiendo entorno a la olla comunitaria realizada por los vecinos de Bosque Calderón Tejada.

La historia de las mujeres que en juntanzas construyen el tejido social, que les permite crecer en la edificación del ladrillo y el cemento; la ciudad a través de las últimas décadas ya no crece sólo hacia a los lados, sino que ahora crece hacia arriba, como con el deseo de alcanzar el cielo en busca de ocultar entre sus sombras esas pequeñas obras de solidaridad que encierran los lazos comunitarios.

Reconociéndonos 18: **La modernidad en Bosque Calderón Tejada.**



Nota: La fotografía muestra una de las nuevas construcciones que tiene el barrio y que surgió en la última década, Mónaco, un edificio de cinco pisos, fachada de color gris y vivos naranjas, que reúne a varias familias, pues está hecho para poder albergar fácilmente dos apartamentos por piso, ubicado sobre la vía principal del barrio, en la calle 58.

Las problematizaciones de las relaciones entre la autoconstrucción, el tejido social y los saberes populares de las mujeres

Las condiciones de habitabilidad de una vivienda determinan, en gran medida, la calidad de vida de las personas que residen en ella. Una vivienda adecuada se considera clave para promover el bienestar, aliviar la pobreza, impulsar la equidad, proteger la vida y la salud de sus ocupantes, así como para brindar seguridad y protección física. Además, su ubicación puede contribuir a hacer efectivos otros derechos como el acceso a la educación, la salud y el trabajo y, en general, favorece el desarrollo y mejoramiento de las capacidades e intereses individuales y colectivos.

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

(Organización de las Naciones Unidas / Habitat, 2021)

En los últimos años el rol de las mujeres en el sector de la construcción ha tomado mayor figuración, en tanto ahora son forjadoras del tejido social que permite a las comunidades problematizar los niveles de incidencia política, social y cultural. Esto se ve concretamente en los lazos de solidaridad que se entrecruzan para construir formas de vida con esperanza para alcanzar más y mejores espacios físicos y sociales, en particular y en el caso de este proceso investigativo las preguntas se trasladan en el transcurso de la autoconstrucción del barrio Bosque Calderón Tejada.

Teniendo en cuenta, que la ciudad de Bogotá ha sido construida desde hace más de un siglo de forma artesanal, es decir, sin el uso de las constructoras, la edificación de las viviendas

es hecha desde la misma sabiduría de la comunidad como base fundamental de la organización de los barrios y las familias que gestionan la autoconstrucción.

La autoconstrucción y el tejido social se mantienen por medio de las sabidurías que tienen las mujeres y los hombres que trabajan y conviven allí, en cada una de las casas y por las calles del barrio, por los lugares que se permean por el conocimiento y el apoyo de ellas y ellos, que buscan mejorar su calidad de vida, y en medio de esta transformación la adquisición de su vivienda, una vivienda digna

Y aquí, en el barrio Bosque Calderón Tejada, como en todos aquellos en los que la comunidad trabaja de forma independiente, es donde ellos y ellas se convierten en las custodias de la oralidad, de la historia barrial, que de voz en voz enseñan la sabiduría tradicional, mientras cimientan los ladrillos que permitirán que el gélido frío de las noches bogotanas no cale en sus huesos, son sus voces las que no se pierden en el horizonte, las que transmiten el conocimiento y recogen las tradiciones de generaciones pasadas, las que se identifican en una agrupación, o por necesidad o por las mismas condiciones de vida, estas que se escriben en la piel y están en un espacio determinado.

Son esas mujeres y hombres que para la década de los 80's son llamados maestras y maestros, que erigen con rigurosidad las paredes, cimientos, pisos y techos de un plan de trabajo dibujado en una hoja de papel de cuaderno, que con pequeños apuntes demuestran la experiencia empírica, en contraste con los procesos de formación en programas de arquitectura o ingeniería civil.

Las comunidades son dirigidas por los y las maestras, quienes ahora son la clave para la creación de los palacios arquitectónicos de las familias, que todavía con un poco de ahorros y un trabajo de fin de semana, acompañado por cerveza, música de antaño y el grito de “chino traiga”, empiezan con la plancha o la placa en términos técnicos para el segundo piso.

Pero más que unas paredes y pisos, está la construcción de los espacios de convivencia de todas y todos, un mundo en el que la excusa es la casa; las mujeres se han vuelto el punto de partida, para el desarrollo de cada una de las actividades que comprometen el impulso de la autoconstrucción y las maneras de construir y distribuir los espacios físicos que identifican las nuevas formas de vivienda.

Reconociéndonos 19: **Convite, los maestros para la autoconstrucción de las viviendas un domingo de 1971**



Nota: La fotografía describe a un grupo de hombres y niños sentados compartiendo un petaco de cerveza. En la fotografía están, el maestro Juan, viste un pantalón café, buso de color rojo y camisa blanca, gorro de lana color café, en su mano derecha un cigarrillo y en la izquierda sostiene una cerveza Bavaria, tradicional para este tiempo, a su mano derecha hay otro vecino con camisa de color azul, chaqueta café y sombrero, al lado de este un joven que tiene una camisa a cuadros abierta, debajo de ella un buso de color rojizo y viste jeans. Detrás del maestro Juan tres niños y otro señor, que acompañan a los adultos, la señora Martha refiere que no se acuerda de quienes son todos. Fotografía del álbum familiar de la señora Martha Diaz.

El entramado conceptual

La identidad que es un proceso de reconocimiento de sí, que permite generar en los otros ese común denominador, que hace que cada uno de quienes viven en mi territorio, tengan las mismas o parecidas características, entendiéndolo con esto, sus necesidades, posibilidades y oportunidades, son las relaciones con mis pares, en mi familia, en el colegio, en el vecindario, en el parque, en el colectivo, o en el barrio, en fin, es la forma como yo veo a otros y esos otros me ven a mí.

Las vivencias colectivas permiten tener cercanías socioculturales con quienes con-viven en el barrio o en determinado espacio; según (Giménez, 2012, pág. 1) “La identidad es marcar fronteras entre un nosotros y “los otros” y no se ve de qué manera podríamos diferenciarnos de los demás si no es de una constelación de rasgos distintivos” Pero los rasgos distintivos son las acciones que nos articulan, pues en la construcción del tejido social de estos entornos, las diferencias y las dificultades hacen que las comunidades pregunten por el lugar de las juntanzas, por ejemplo, mejorar las condiciones y oportunidades de acceso a la educación para los jóvenes del barrio. Estos procesos identitarios se reflejan desde las prácticas cotidianas, como es el caso de los juegos populares que representan unas maneras de estar y ser en el territorio. Pues allí, se aprenden y configuran subjetividades alrededor sobre los sentidos de lo comunitario. En este sentido, (Torres, Barrios Populares e Identidades Colectivas, 1999, pág. 4), plantea que las actividades cotidianas que acompañan los procesos políticos de trabajo

colectivo están marcadas por “la experiencia de lucha común por conseguir una vivienda y un hábitat, por dotarlos de servicios básicos, así como por construir un espacio simbólico propio”.

Estas apuestas identitarias se reflejan y constituyen en medio de las actividades decembrinas, los carnavales del barrio, las luchas colectivas por la legalización de los servicios públicos, la exigencia por vías de acceso y rutas suficientes para movilizarse, como también la organización de la Junta de acción comunal (JAC), "la comunicación o la educación popular; las más relevantes han sido las de mujeres que se asociaron para cuidar a los niños en edad preescolar" (Torres, Barrios Populares e Identidades Colectivas, 1999, pág. 5). Los espacios que en principio y por necesidad son en apariencia lugares de encuentro, cómo la tienda donde se compra el líchigo¹⁰, se convierten ahora en actores de reconocimiento de esa vida de saberes que busca identidad.

Este tipo de vivencia se convierte en el imaginario de los nuevos integrantes del colectivo y se conjugan fácilmente con quienes en el tiempo han caminado y vivido en estos territorios, de estos encuentros intergeneracionales emergen nuevas formas de con-vivir y de comprensiones sobre el territorio. Debido a que, los más jóvenes crecen con los legados de defensa, pero le impregnan otras apuestas de la época, como es el caso del acceso a procesos

¹⁰ m. Co: C. Hortalizas y verduras que se venden al menudeo.

de alfabetización digital y escenarios para la recreación y el esparcimiento, el uso adecuado del tiempo libre.

Los espacios de ocio no son sólo los lugares de juntanzas, de encuentros para el juego, ahora se han convertido en los puntos de referencia para las generaciones que han creado y abierto el camino para hacer y crecer, pero también para quienes nacen en medio de las circunstancias que marcan las nuevas generaciones, es este espacio imaginario en donde mi experticia se vuelve relevante, así lo describe el maestro Larrosa:

“La experiencia supone, lo hemos visto ya, que algo que no soy yo... No que pasa ante mí, o frente a mí, sino a mí, es decir, en mí. La experiencia supone, ya lo he dicho, un acontecimiento exterior a mí. Pero el lugar de la experiencia soy yo. Es en mí (o en mis palabras, o en mis ideas, o en mis representaciones, o en mis sentimientos, o en mis proyectos, o en mis intenciones, o en mi saber, o en mi poder, o en mi voluntad) donde se da la experiencia, donde la experiencia tiene lugar”. (Larrosa, 2009, págs. 15, 16),

Cada día pasado y cada día presente, hace parte de los cambios y del reconocimiento de los otros, las otras y los otros, pues en cada ser que ha llegado, que llega y tal vez llegará al sector, con sus saberes populares o propios y sus vivencias las que permiten y permitirán la construcción de eso que llamamos tejido social. Son las diferencias, son los saberes personales en combinación de sus experiencias las que permiten que todos, todas y todes sobrevivan al

paso del tiempo y de las emociones y tal vez de los sin sabores que las administraciones les han hecho pasar.

Los saberes populares de las mujeres se han vuelto el reflejo la experiencia colectiva, del imaginario común con las que se han construido las viviendas de este lugar, aquí se vive de forma compleja, de forma conjunta, de forma solidaria y en muchas ocasiones de forma solitaria, definida como sólo personal y/o familiar.

La construcción del tejido social pasa por cada una de ellas; hablar de colectivos es reconocer en los otros, las otras y los otros, eso que puedo tener o que me hace falta, hablar de experiencias es hablar de mí y del sentir de mi vecino, hablar de la mujer es hablar de las dificultades que sean marcado con el paso de los días, es la muestra clara de la resiliencia que se vive en medio de las calles polvorientas y de los injustos pasos del tiempo en pro de esta colectividad.

“Los barrios, más que una fracción o división física o administrativa de las ciudades, son una formación histórica y cultural que las construye; más que un espacio de residencia, consumo y reproducción de fuerza de trabajo, son un escenario de sociabilidad y de experiencias asociativas y de lucha de gran significación para comprender a los sectores populares ciudadanos” (Torres, Barrios Populares e Identidades Colectivas, 1999, pág. 7).

Cada uno de los maestros que sustentan este escrito desde su sabiduría, nos llevan a reconocer los saberes populares, las experiencias e identidades colectivas que se han formado en medio de las vivencias de las cotidianidades de las y los lugareños, quienes han cimentado el crecimiento del colectivo que se vive en cada paso que la vida les da. “La acción colectiva históricamente ha asumido diferentes formas; unas más visibles como las movilizaciones y protestas; otras menos visibles como el asociacionismo en torno a demandas y proyectos y las estrategias de resistencia cotidiana”. (Torres, Organizaciones Populares, construcción de identidad y de acción política, 2006, pág. 4)

Con la teoría de reconocer en ellas esos enfoques y las premisas de un todo construido a través del tiempo, con la calma que trae el día a día y con el pretexto de autoconstruir las viviendas que son la materialización de los sueños de tatarabuelos y las tatarabuelas, las, bisabuelas y los bisabuelos), las abuelas y los abuelos, las, madres y padres que han visto crecer por generaciones a los constructores del tejido social que amarran, que juntan, que escriben no sólo en papel sino en la forma como construyen un mundo de sentimientos y de emociones que los lleva a re-conocer al otro, la otra, al otre como ese ser de complemento en sus diferencias.

Re-conocer, porque no sólo se conoce, porque no sólo se reconoce, porque es más que una construcción de frases, es la juntaza en plenitud, es la sabiduría misma que lleva tanto a mujeres como a hombres a hacerse un espacio y un lugar en el territorio como en el tiempo, a construir el colectivo, a construir desde lo individual y a establecer tal vez un legado.

Legados de constancia de trabajo único y unificado, de trabajo permanente en el tiempo y en la razón, trabajo que trae consigo la experticia de cada uno de los saberes de todos y al mismo tiempo de cada individuo, que hace parte del entorno y de la circunstancia, del amigo, pero también de quién es el recién llegado, es un legado escrito entre las paredes y los sueños, entre el cemento y la desazón, entre la alegría y la nostalgia por quien se ha ido.

La construcción de los saberes y de los espacios es tan igual, a la construcción de “la experiencia entendiéndola como eso que me pasa” (Larrosa, 2009) que me hace crecer y que con el paso del tiempo se convierte en un punto de partida, experiencia que se construye con el día a día y con los sueños por alcanzar, de eso se trata la vida, y la vida está impregnada de saberes, de experiencias, de sueños y de momentos.

La construcción del tejido social de un lugar es el cúmulo de esos saberes, esos sueños y esas experiencias que se viven justo en ese momento y ayuda al crecimiento de cada uno de los seres que las viven y de quienes los afecta.

Las identidades también se autoconstruyeron con el barrio

Entendiendo que nuestro trabajo es un proceso de acompañamiento que se ha venido nutriendo durante ya varios meses, en los que hemos tratado de recolectar y evidenciar los saberes y las experiencias de las Señoras, Martha Diaz y Luz Marina Martínez, en la conformación del tejido social que, so pretexto de la autoconstrucción de las viviendas adelantaron ellas y sus familias en el barrio bosque Calderón Tejada, de la Localidad segunda de Chapinero.

Las mujeres entrevistadas disponen en sus relatos, las historias que rompen con las acciones hegemónicas que se narran desde otros contextos, sus vivencias que forman parte de su resistencia y de la autoconstrucción de identidad entendida como la construcción de saberes populares y propios de esta parte de la ciudad que esta incrustada en las montañas centro orientales de la capital colombiana.

La experiencia no es sólo un acontecimiento en un momento de la vida y en un lugar determinado, si es un proceso de subjetivo de transformación y de reflexión por parte de cada uno de los miembros de la comunidad que hace parte del Barrio, pero en especial de la Señora Martha y de la señora Luz Marina, pues puede que sus historias se entrecrucen y en algunos puntos de vista sólo sean una relación a la distancia y de visión alejada de sus sentires, estas experiencias permiten que en el exterior la vida misma, por decirlo de alguna forma toquen y sean las que brindan la sabiduría que se necesita para crecer.

Estas experiencias y la misma construcción de la identidad colectiva son las que permiten que las mujeres participen en la cimentación simbólica del territorio, más que en la física. No sólo se habla de la autoconstrucción como el medio para que la comunidad crezca, se habla de las oportunidades que tuvieron de conocerse en medio de las dificultades para hacer esta adversidad el suceso justo para iniciar un nuevo trabajo en pro de ellos, como colectivo.

Así mismo, la construcción de sus vidas nos permitirá reconocer como sus relaciones interpersonales se han convertido en toda una experiencia de territorialización, de posicionamiento de vida en un sector de Bogotá, las vivencias familiares y comunitarias serán las encargadas de mostrarnos su significado y como este se convierte de cierta forma en el hogar de las familias y sus acciones en pro del crecimiento de la vida misma en medio las diferencias y dificultades que ellas y ellos han vivido con el paso de los años, sobre todo en el comienzo de este territorio.

La señora Martha Diaz comenta que “en su infancia y juventud vio como las viviendas eran construidas en madera y lata, en pisos de tierra, en los espacios entregados por el mayordomo de la hacienda, estas se convirtieron con el tiempo en las casas de bloque y cemento que hoy se ven en el barrio, en donde habitan las familias de principio de siglo XX y/o sus descendencias; las casas han cambiado con el paso de los días, construcciones que ya no sólo son de un piso sino de dos, dos o más”.

Cada uno de los convites con ocasión de la construcción de una de las casas se convirtió en el espacio para poder conocerse, que permitió tejer las varillas del entramado para

la plancha del segundo piso, pero con el aprendizaje de hacer una relación interpersonal con las maestras y maestros que dirigieron ese trabajo, encontraron allí la posibilidad de hacer contactos personales, entre mujeres y hombres que los llevó a formar nuevas familias, nuevos núcleos familiares que incrementaron el sentido de apropiación del barrio.

En medio de estos espacios las mujeres y hombres que con-viven en el barrio Bosque Calderón Tejada, desde hace ya un siglo, son los forjadores de las experiencias sociales que han mantenido este territorio como una muestra de luchas constantes, en donde la adversidad es sólo un momento, un lapso de tiempo, lo que les permite fortalecerse para generar acciones que les permita cambiar de un mejor modo su calidad de vida, en donde la complicidad de la construcción en principio fue la herramienta que amalgamó una comunidad habida de cumplir un deseo, el de poseer una vivienda digna para su familia.

El lugar de las mujeres en la construcción de convivencias en medio de los procesos de autoconstrucción

Las mujeres del barrio en medio de las diferentes tareas cotidianas son las que posibilitan otros tipos de relacionamientos sociales que dan apertura al reconocimiento de las y los demás, son ellas con sus pequeños y cortos encuentros las que habitan y regulan las relaciones nacientes y recurrentes en el apoyo de mejorar la calidad de vida de este territorio.

La señora Martha comenta “que cuando llegó al barrio a sus dos años de edad, encontró un camino muy pequeño hecho de piedra, las noches muy frías, como de bosque, se escuchaba el croar de las ranas acompañar el transitar de las personas, una quebrada con bastante agua, todo muy bonito, las marraneras estaban muy cerca pues sus vecinos tenían cerdos que eran alimentados con las sobras de los restaurantes de la ciudad, (término que usaba para referirse a quienes habitan de la avenida circunvalación hacia el occidente)”.

La convivencia se vuelve fundamental en la construcción de las relaciones que se iniciaron hace un siglo, pues cada una de las familias que hoy día aún están en el barrio se sienten propietarias no sólo del terreno donde se construyó su casa sino del territorio cimentado a través de la adversidad, y son las historias y las experiencias vividas las que han permitido resistir a través de los años, mostrando con ello su arraigo, el amor al compromiso de cambio constante y de mejora paulatina.

Tanto la señora Martha, como la señora Luz Marina, reviven y cuentan cómo fueron esas primeras jornadas de vivencia en el territorio, como cada acción a través de los años les permitió verse desde un mundo distinto construido desde su ámbito familiar pero que con el paso de los días se entrecruzaron para acercarse, para construir en conjunto y para crecer como sociedad, son los pasos de la solidaridad, del compromiso y de la palabra empeñada, lo que las llevó a revivir sus experiencias en el camino de la identidad colectiva, que es esencial para generar espacios de reconocimiento colectivo, como lo menciona el maestro (Torres, Barrios Populares e Identidades Colectivas, 1999, pág. 8)

“la existencia de unas marcas o rasgos distintivos que definen de algún modo la unidad “real” reconocida por el colectivo como propia y que inciden en su propia práctica; por ello, la identidad es a la vez condicionada y condicionadora de la práctica social”.

Y si bien es cierto este tipo de relacionamiento se vuelve recurrente en las actividades diarias de las personas que habitan el barrio, son las mujeres las que condicionan las acciones claramente vistas en cada una de las etapas de la creación de este entramado social, que nace en medio de la autoconstrucción.

Los lazos de amistad y solidaridad entorno a todas las actividades del barrio se hicieron presente y cada una de las familias participaba de acuerdo con sus posibilidades, todos trabajamos para hacer del barrio Bosque Calderón Tejada, el barrio que hoy tenemos, nos colocamos de acuerdo para poder traer la luz, hacia las casas, les cuento “que eso fue

tremendo, pues a raíz de varios incendios que hubo tuvimos que recurrir a contrabandear la energía eléctrica.

Cuenta la señora Martha que los incendios se debieron a que en principio las casas no se podían construir en bloque y cemento, entonces, que fue una de las condiciones dada por el mayordomo de la finca, de quién en este momento no recuerdo su nombre, nosotras forrábamos las paredes que eran hechas de madera y lata con papel periódico o cartón y como no teníamos luz usábamos velas y eso hizo que se presentaran los incendios”.

La participación de las mujeres en el crecimiento del barrio fue fundamental, varias de ellas trabajaron en las canteras, cargando material, cargando las volquetas, recuerdo entre ellas a la señora Mercedes Suárez, que hace relativamente poco falleció, una mujer trabajadora y muy fuerte, ella trabajaba a la par con los hombres, y así un grupo de mujeres, entre las más antiguas están, la señora Virginia Salazar, la señora Alejandra Medina, la señora Pastora Rodríguez, la señora Benavides, María López, la señora Diocelina Fuentes, ellas fueron las que iniciaron todo el tema de trabajo de la comunidad y unieron a las personas para que lográramos estar en este barrio, voz de la Señora Martha Diaz.

El inicio de un proceso de autoconstrucción que permitió establecerse en estas tierras ha llevado a que se construya entorno a un lazo de amistad y de compromiso con el territorio, la naturaleza y el colectivo, trabajos solidarios para cambiar la madera y latas por cemento y ladrillo, se dieron a través de los años. La unión para alcanzar espacios dignos y lugares de

encuentro no sólo familiar, sino comunitario, como el parque, el jardín infantil, el salón comunal, entre otros, contribuyeron a mejorar la calidad de vida de los habitantes de este barrio.

Estos son otros hallazgos...


Las luchas feministas a través de diferentes épocas han planteado disputas en términos de derechos, durante los diferentes gobiernos, estas reivindicaciones han incidido en la transformación de políticas públicas y reformas del orden constitucional, en el que tiene mayor eco las agendas con perspectiva de género, si bien es cierto, cada una de las manifestaciones hechas por las mujeres han ido cerrando las brechas de la desigualdad, también hay que reconocer que no se ha ganado todas las batallas en las que han participado y falta camino por recorrer.




Bosque Calderón Tejada, es un territorio construido desde la cooperación y la identidad colectiva de sus habitantes, aunque cabe aclarar, que lo que más une al territorio son las diferencias de estos, la complicidad en la autoconstrucción de sus viviendas como excusa para generar espacios habitables que son la base de la construcción del tejido social de este barrio, como bien lo hace saber el maestro Alfonso Torres Carrillo, en su escrito sobre Barrios populares e identidades colectivas, pues dentro de este texto se reconoce los cambios sociales que en este barrio se han dado a medida que el trabajo de la autoconstrucción se adelantó

La visibilización de cada una de las partes, su aporte desde el saber y de la experiencia propia complementa con gran facilidad el territorio, el tejido social y la solidaridad en busca de mejores y nuevas oportunidades colectivas, los imaginarios que se establecen con el proceso de estrechar lazos en busca de mejorar su calidad de vida es así como la señoras Martha Díaz y Luz Marian Martínez, ven las dinámicas que han llevado a Bosque Calderón Tejada a ser el

barrio que hoy es; estas herramientas permitieron que los habitantes de principio del siglo XX en este sector crecieran a la par con la misma urbe y buscaran entregar como resultado de ciudad, un territorio propio, marcado por las acciones de compromiso social y de identidad colectiva ejercida desde las condiciones propias de sus sentires en el desarrollo de sus viviendas.


 La autoconstrucción como experiencia de construcción de la vivienda, es sólo el pretexto de compromiso por parte de los habitantes del barrio para realizar las juntanzas que se necesitaron en la solidificación de los procesos sociales que el sector ha vivido y que con el paso del tiempo ha cambiado, pero no se ha perdido, son otros los ideales y otros los compromisos de lucha pero al volver la mirada hacia atrás se recuerdan que son las mismas dinámicas de trabajo las que se reviven en el entorno de conseguir nuevas gestas que les reivindique

El barrio Bosque Calderón Tejada como el resto de esta ciudad que se ha escrito y dimensionado en trabajos de autoconstrucción ha demostrado las diferencias que hacen que la ciudad tenga una misma unidad, sí una unidad, que esta descrita en la forma diferente como se construye, como se entreteje las relaciones sociales que permiten el levantamiento de las casas, que desde lo físico levantan los cimientos de las comunidades y que se entrelazan para identificarse como un todo.

 Mujer, saberes populares, comunidad, vivienda, colectivo, identidad, reconocimiento y autoconstrucción, se unen para hablar de la experiencia de una vida llena de sin sabores dentro del barrio Bosque Calderón Tejada, un barrio que está incrustado en las montañas de los cerros centro orientales de la ciudad de Bogotá, pero que con el paso del


tiempo se amalgama más y más a la vida citadina, un barrio que vive desde sus diferencias la vida de cientos de personas que han decidido vivir allí, “nuevos ciudadanos” que vinieron desde los campos por diferentes circunstancias y que en su momento debieron enfocarse en nuevos retos de vida.

Fueron sus experticias las que dibujaron el camino a seguir en busca de mejorar la calidad de vida de ellas, ellos y elles, sus acciones los llevaron a reconocerse, a identificarse, a cuidarse y a ayudarse en la adversidad, sus acciones en pro de los otros los llevo a ser reconocidos como consuegros, primos, primas, tíos y tías, compadres, comadres, suegros y suegras, los lazos de hermandad se iniciaron y se construyó un mundo dedicado al cuidado de la familia.

 Bosque Calderón Tejada es un barrio en donde la mujer se levanta con el ánimo de construir una sociedad que lucha, respeta y reconoce el valor de ella y de su género, en donde la adversidad es tan sólo la oportunidad para sobresalir y reivindicarse; lo describe la señora Martha Diaz, cuando reconoce que algunas de las mujeres que han hecho crecer el barrio con su trabajo, esfuerzo y capacidad de lucha son las que fijaron el ejemplo a seguir en la comunidad para salir adelante.

Trabajo que las llevó a hacer parte de cantera, o de la fábrica de asfalto que en un principio funcionó en el barrio, mujeres como doña Mercedes Suárez, la señora Agueda Hernández, la señora Dioselina Fuentes, entre otras, fueron las matronas que en medio del machismo sentido de estos tiempos, demostraron que su fuerza y aspiración de salir adelante

no tenía un límite y que era mucho más fuerte el deseo de progresar y de ayudar a sus familias que el señalamiento y el qué dirán por parte de los hombres.

 EL barrio Bosque Calderón Tejada, entre otras cosas tiene una gran particularidad, la comunidad de este, es creyente, pero en medio de la socialización de sus experiencias nunca construyeron este espacio físico para su religiosidad, que de acuerdo a la Maestro Torres es casi siempre una de las acciones que los barrios populares construyen como tema identitario.


Las creencias y el desarrollo del proceso de religiosidad ha tomado diversos caminos, algunos lo hicieron dentro de sus viviendas, en lugares como la gruta de la virgen, que queda en la quebrada las delicias o simplemente se desplazaron a otros sectores cercanos al barrio como la iglesia de San Francisco de Paula, la iglesia Anglicana de Santa Laura Montoya, o la basílica menor de Lourdes, que oficián en el orden católico, pues en este momento existen centros de reunión religiosa de otras religiones, como los cristianos y evangélicos.

Sin embargo y pese a la necesidad de congregarse ante una fe, esta la católica, no han adelantado el trabajo de buscar el espacio físico para la construcción de la capilla, teniendo en cuenta que el parque del barrio, que queda frente a las instalaciones del salón comunal o este son usados para impartir la prédica dominical.

Bosque Calderón es un barrio autoconstruido desde sus cimientos y será un barrio que se seguirá construyéndose día a día con los sueños de miles de personas que pasaron, pasan,

pasarán con la intención de dejar un pedacito de su experiencia y corazón en una zona que más que humilde está llena de riquezas inmateriales, porque la construcción de los lazos de amistad y del tejido social solidario es y será la gran apuesta de mejora en cada una de las etapas de este y de las personas que por alguna razón van o vamos al barrio.

El barrio esta hoy día constituido por mujeres y hombres que desde su saberes y necesidades, trabajan y tiene otros estilos de vida, distintos a quienes iniciaron las vivencias hace ya un siglo y es de esta forma es que lo expresa el maestro (Torres, Barrios Populares e Identidades Colectivas, 1999, pág. 4) “otros, tuvieron que hacerle frente a la desocupación inventándose infinidad de estrategias para sobrevivir, en la llamada economía informal” y aquí conviven cientos de personas que están inmersos en ese contexto, en el de la supervivencia, trabajos como las venta de artículos en la calle, las artes circenses en los semáforos, el canto y la improvisación del hip hop y el rap en el transmilenio son ahora los actores de una nueva historia, la historia del rebusque que encierra en las paredes del barrio una nueva forma de ver este mundo que día a día es cambiante y cada vez da menos oportunidades.

 Si bien es cierto el Maestro Torres define el acto de la cultura y el poder como un fin político, las acciones que se enmarcan en el desarrollo de este trabajo dejan ver a claras luces que fue usado en todo y cada uno de los momentos que vivieron las mujeres de este durante el proceso de autoconstrucción, y es aquí mismo en la construcción de sus viviendas en las que nace ese acto político.

En la intención de cambiar sus viviendas hechas de tejas y latas en construcciones de ladrillo y cemento, es más, las juntanzas que se inician para poder hacer estos cambios, se dan desde tiempo atrás cuando ellas, en medio de las vivencias se reúnen para planear como se desarrollan las actividades decembrinas, o para conseguir los servicios públicos, o para adelantar las acciones de la traída del agua desde la quebrada, en fin, tantas acciones conjuntas que las y los enmarca en un devenir conjunto que se permiten catalogarse como las agentes y los agentes de una cultura propia, una cultura llamada Bosque Calderón Tejada.

Eso dejando en claro que hace un siglo las condiciones de vida fueron distintas a las de hoy y que lo que ató a los y las residentes del barrio, es hoy un recuerdo distinto y una apuesta diferente; las y los vecinos de hoy día que en su gran mayoría son descendencia de las familias fundantes y primeras pobladoras del barrio tienen otras metas, la residencia y el lugar de encuentro familiar es hoy día, y tal vez, la principal meta de quienes residen en este sector.

Bosque Calderón Tejada un barrio incrustado en los cerros centro orientales de Bogotá, ha vivido una transformación física, colectiva e identitaria, con nuevos procesos, caminos distintos, y una sola entrada física al lugar, pero las distintas diferencias de los y las residentes son su mayor bandera para seguir adelante en la construcción de esos saberes que están ahí latentes y transmitidos oralmente de generación en generación, en donde la identidad colectiva se vive y donde la identidad personal y familiar le da el matiz para alcanzar las metas propuestas hace un siglo.

Trabajos citados

Acto Legislativo 3 De 1954. (13 de diciembre de 1954). Modificación del artículo 171. *Diario Oficial Año XCI*, pág. 3.

Asamblea Nacional Constituyente. (1991). Constitución Política 1 de 1991. *DIARIO OFICIAL*, 1.

Banco de la República. (27 de Enero de 2023). *Ph*<https://www.banrepcultural.org>. Obtenido de <https://acortar.link/2wlcMY>: www.banrepcultural.org

Banco De La República. (27 de Enero de 2023). *www.banrepcultural.org*. Obtenido de <https://acortar.link/2wlcMY>: www.banrepcultural.org

Benavides, M. (12 de 05 de 2021). Quebrada las Delicias. (O. R. Cárdenas, Entrevistador)

Benjamín de la Calle. (12 de febrero de 1920). <https://www.revistacredencial.com/>. *Fotografía Revista Credencial*. EL Gráfico N° 521, Medellín - Colombia. Obtenido de <https://www.revistacredencial.com/>: <https://www.revistacredencial.com/historia/temas/la-mujer-trabajadora-en-colombia-y-su-papel-en-la-reivindicacion-laboral-la-huelga-de>

Calle, B. d. (20 de julio de 1910). Fotograbado, compañía Colombiana de Tejidos 1910. *Fotografía*. Revista Credencial, Medellín - Colombia. Obtenido de www.revistacredencial.com: <https://www.revistacredencial.com/historia/temas/la-mujer-trabajadora-en-colombia-y-su-papel-en-la-reivindicacion-laboral-la-huelga-de>

Carrera, M. B. (2016). *Abya Yala Wawgeykuna artes, saberes y vivencias de indígenas americanos*. Madrid: REBIUN.

Cendales González Lola, Torres C. Alfonso, Perensson T. Mario. (1992). *Los Otros También Cuentan: Elementos para la recuperación colectiva de la historia*. Bogotá, Colombia: Dimensión Educativa.

Centro Nacional De Memoria Histórica. (2014). *La Tierra en Disputa. Memorias del despojo y resistencias campesinas en la costa caribe 1960-2010 resumen*. Bogotá D.C.: Imprenta Nacional de Colombia.

Cherpark, E. (1995). *Las mujeres en la Historia de Colombia, Tomo I, Mujeres, Historia y Política. Las mujeres en la independencia*. Bogotá D.C.: Norma.

Cifuentes, S. J. (26 de enero de 2023). <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-396/barrios-obreros-y-habitaciones>. Obtenido de <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-396/barrios-obreros-y-habitaciones>: www.banrepcultural.org

Comisión de la Verdad. (2022). *Asociación Nacional de Mujeres Campesinas Negras e Indígenas de Colombia (ANMUCIC)*. Bogotá D.C.

Conpes. (2014). *Anexo Temático II Sobre Derechos De Las Mujeres a La Tierra*. BOGOTÁ: IMPRENTA NACIONAL.

Credencial, R. N. (21 de julio de 2017). <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-68/ofelia-uribe-de-acosta>. Obtenido de <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-68/ofelia-uribe-de-acosta>: <https://www.banrepcultural.org/>

Deere, C. D. (2002). *Género, Propiedad Y Empoderamiento: Tierra, Estado Y Mercado En América Latina*. México: Universidad Nacional Autónoma de México : FLACSO Ecuador.

Departamento, A. N. (2022). *MUJERES Y HOMBRES BRECHAS DE GÉNERO EN COLOMBIA*. BOGOTÁ: IMPRENTA NACIONAL.

Diario Oficial, A. X. (13 de diciembre de 1954). <https://www.suin-juriscal.gov.co>. Obtenido de https://www.suin-juriscal.gov.co/viewDocument.asp?id=1825156#ver_1825159: <https://www.suin-juriscal.gov.co>

Díaz, M. (14 de 12 de 2023). *Mujeres Forjadoras de Comunidad*. (M. R. Sanabria, Entrevistador)

Franco, M. (2023). *Cartilla*. Bogotá: UPN.

Franco, M. (s.f.). *CART*.

Función Pública, Dirección de Empleo Público. (2023). *Informe sobre la participación efectiva de la mujer en los cargos de niveles decisorios en el Estado colombiano*. Bogotá: Imprenta Nacional.

Giménez, G. (2012). *La Identidad como Cultura y la Cultura como identidad*. México: Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

Gómez, B. A. (2022). *Bosque Calderón Tejada. Un barrio arraigado a los cerros y al arrullo de la quebrada Las Delicias en Bogotá*. Bogotá: Buenos y Creativos.

Gómez, M. P. (2015). Régimen patrimonial del matrimonio: contexto histórico que rodeó la promulgación de la Ley 28 de 1932. *Estudios Socio-Jurídicos*, 17(1), 41-76. Doi: [dx.doi.org/10.12804/esj17.01.2014.02](https://doi.org/10.12804/esj17.01.2014.02)* Artículo resultado del proyecto de investigación titulado La influe. *Revista U Rosario*, 41-76. Obtenido de Revistas.urosario.edu.co/index.php/sociojuridicos/article/view/3162/2628.

Googlemaps. (16 de 09 de 2024). www.googlemaps.com. Obtenido de www.googlemaps.com

Guerrero, M. B. (28 de DICIEMBRE de 2022). <https://www.banrepcultural.org>. Obtenido de <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-395/la-mujer-trabajadora-en-colombia>: <https://www.banrepcultural.org>

Larrosa, J. (2009). *Experiencia y Alteridad en Educación*. Buenos Aires, Argentina: Homo Sapiens Ediciones.

Ley 54 de 1962. (10 de noviembre de 1962). por la cual se aprueban varios Convenios Internacionales del Trabajo adoptados por la Conferencia Internacional del Trabajo, en las reuniones 20ª, 32ª, 34ª y 40ª. *Diario Oficial. Año XCIX*, pág. 1.

Martínez, C. A. (2001). *Memorias de un país en guerra*. Bogotá: Iberoamericana.

Ministerio de Vivienda, ciudad y Territorio. (2014). *Colombia: 100 años de políticas habitacionales*. Bogotá: Ministerio de Vivienda.

Molano, A. (1995). *Las Mujeres en la Historia de COlombia Tomo II*. Santa fe de Bogotá: Norma.

Nieto, P. (10 de junio de 2010). Relatos autobiográficos de víctimas del conflicto armado: una propuesta teórico-metodológica. *Relatos autobiográficos de víctimas del conflicto armado: una propuesta teórico-metodológica*, 78. Buenos Aires, La Plata, Argentina.

Niño Murcia Carlos, Chaparro Valderrama Jairo, López Borbón Walter, Jiménez Luis Carlos, Jara Ramírez Santiago. (2022). *Bogotá Hecha A Mano, Barrios Autoconstruidos Una Gesta Socialy Cultural*. Bogotá D.C., BOGOTÁ D.C., COLOMBIA: Buenos & Creativos Sas Impreso 978-628-95266-4-6 Digital 978-628-95266-5-3.

Observatorio de Igualdad y Género de América Latin y del Caribe,. (s.f.).
<https://oig.cepal.org/es/observatorio>.

ONU Mujeres, a. D. (2022). <https://www.dane.gov.co>. Obtenido de <https://www.dane.gov.co>.

Organización de la Naciones Unidad / Habitat. (17 de julio de 2021). <https://onuhabitat.org.mx>. Obtenido de <https://onuhabitat.org.mx>: <https://onuhabitat.org.mx/index.php/mujeres-y-vivienda-adeuada>

República, S. D. (1887). código civil colombiano. En S. Y. Congresistas, *Código Civil Colombiano* (pág. 135). Bogotá.

Rodríguez, G. (01 de enero de 1931). Compañera y no Sierva. *El Tiempo*, pág. 13.

SDIS, S. D. (10 de diciembre de 2023). www.integracionsocial.gov.co.

Secretaria General de Gobierno. (DICIEMBRE de 2017).
<https://archivobogota.secretariageneral.gov.co/>. Obtenido de <https://archivobogota.secretariageneral.gov.co/noticias/aldea-ciudad-la-transformacion-bogota#:~:text=La%20Bogot%C3%A1%20de%201900%20abarcaba,diez%20asilos%20e%20incontables%20chicher%C3%ADas.:>
<https://archivobogota.secretariageneral.gov.co/>

Social, S. D. (10 de 12 de 2023). <http://www.chapinero.gov.co/mi-localidad/mapas/mapa-y-upz-la-localidad-chapinero>.

Torres Carrillo, A. (1999). *Barrios Populares e Identidades Colectivas*. Bogotá, Colombia: Barriotaller.org.co.

Torres Carrillo, A. (2001-2002). *Organizaciones populares, identidad local y ciudadanía en Bogotá*. Bogotá, Colombia: Colciencias.

Torres, C. A. (1999). *Barrios Populares e Identidades Colectivas*. Bogotá D.C.: Barriotaller.org.co.

Torres, C. A. (2006). Organizaciones Populares, construcción de identidad y de acción política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. vol. 4 N° 2, 4.

Unidad de Víctimas. (06 de marzo de 2020). [https://www.unidadvictimas.gov.co/es/enfoques-diferenciales/en-colombia-44-millones-de-mujeres-han-sido-afectadas-por-el-conflicto/56087#:~:text=Del%20total%20de%20mujeres%20registradas,\(84.579\)%20por%20desaparici%C3%B3n%20forzada](https://www.unidadvictimas.gov.co/es/enfoques-diferenciales/en-colombia-44-millones-de-mujeres-han-sido-afectadas-por-el-conflicto/56087#:~:text=Del%20total%20de%20mujeres%20registradas,(84.579)%20por%20desaparici%C3%B3n%20forzada). Obtenido de [https://www.unidadvictimas.gov.co/es/enfoques-diferenciales/en-colombia-44-millones-de-mujeres-han-sido-afectadas-por-el-conflicto/56087#:~:text=Del%20total%20de%20mujeres%20registradas,\(84.579\)%20por%20desaparici%C3%B3n%20forzada](https://www.unidadvictimas.gov.co/es/enfoques-diferenciales/en-colombia-44-millones-de-mujeres-han-sido-afectadas-por-el-conflicto/56087#:~:text=Del%20total%20de%20mujeres%20registradas,(84.579)%20por%20desaparici%C3%B3n%20forzada).: www.unidadvictimas.gov.co

Velásquez, O. O. (2015). “Compañera y no sierva” Avatares hacia el sufragio femenino en Colombia. *Ambiente Jurídico* No. 18, 11-34.

Velasquez, O. O. (2015). Compañera y no Sierva, los Avatares hacia el Sufragio Femenino en Colombia. En O. O. Velasquez, *Compañera y no Sierva, los Avatares hacia el Sufragio Femenino en Colombia* *Ambiente Jurídico* N° 18 (págs. 11-34). Bogotá.

Velasquez, T. M. (1995). *Las Mujeres En La Historia De Colombia Tomo I*. Santafe De Bogotá: norma.

Velasquez, T. M. (21 de julio de 2017). www.banrepcultural.org. Obtenido de <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-149/las-mujeres-y-la-propiedad>: www.banrepcultural.org

Un Alguito más.

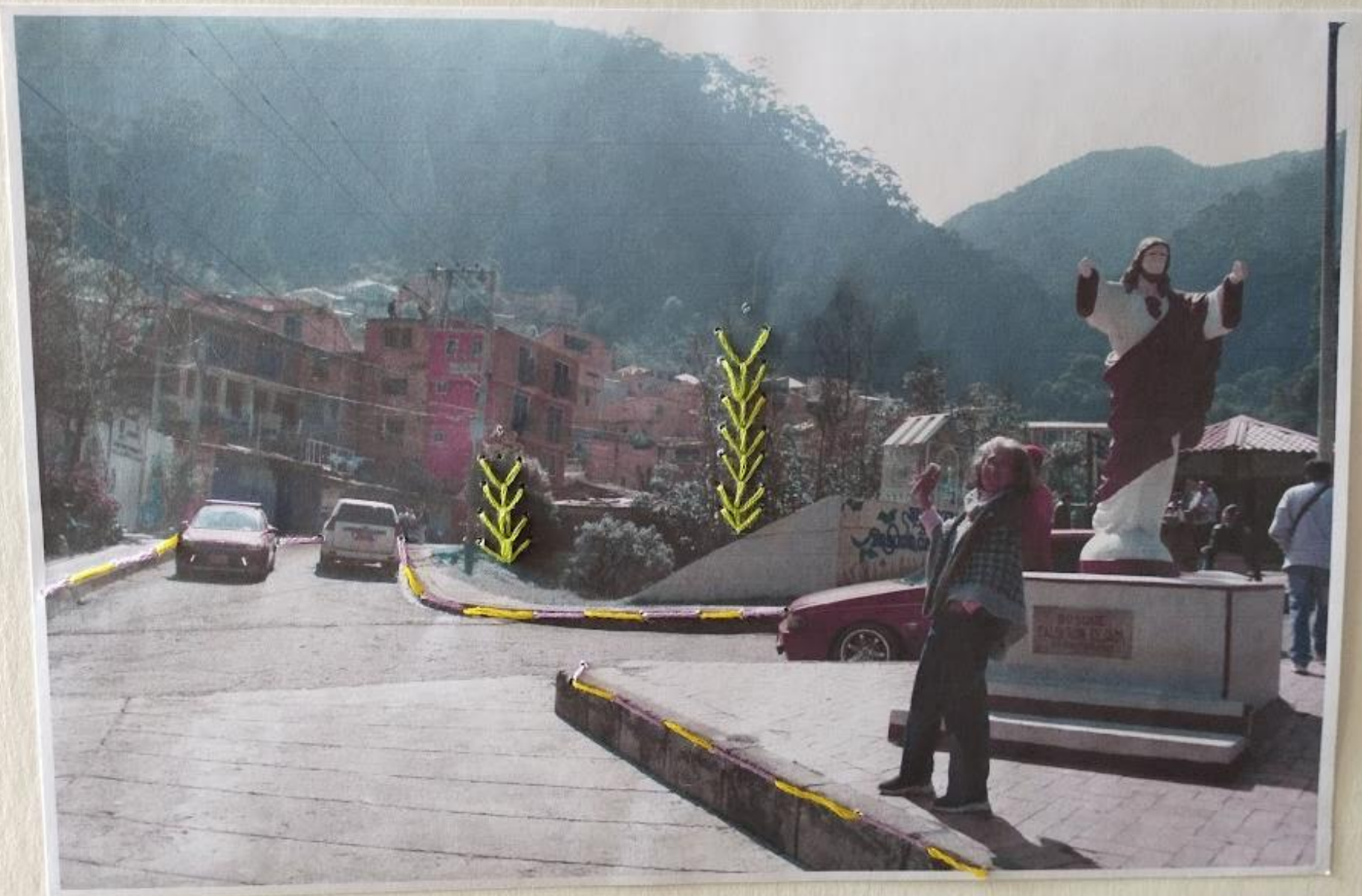
**Reconocimiento de los saberes
populares de las mujeres en el
proceso de autoconstrucción del
barrio Bosque Calderón Tejada**

Bosque Calderón tejada





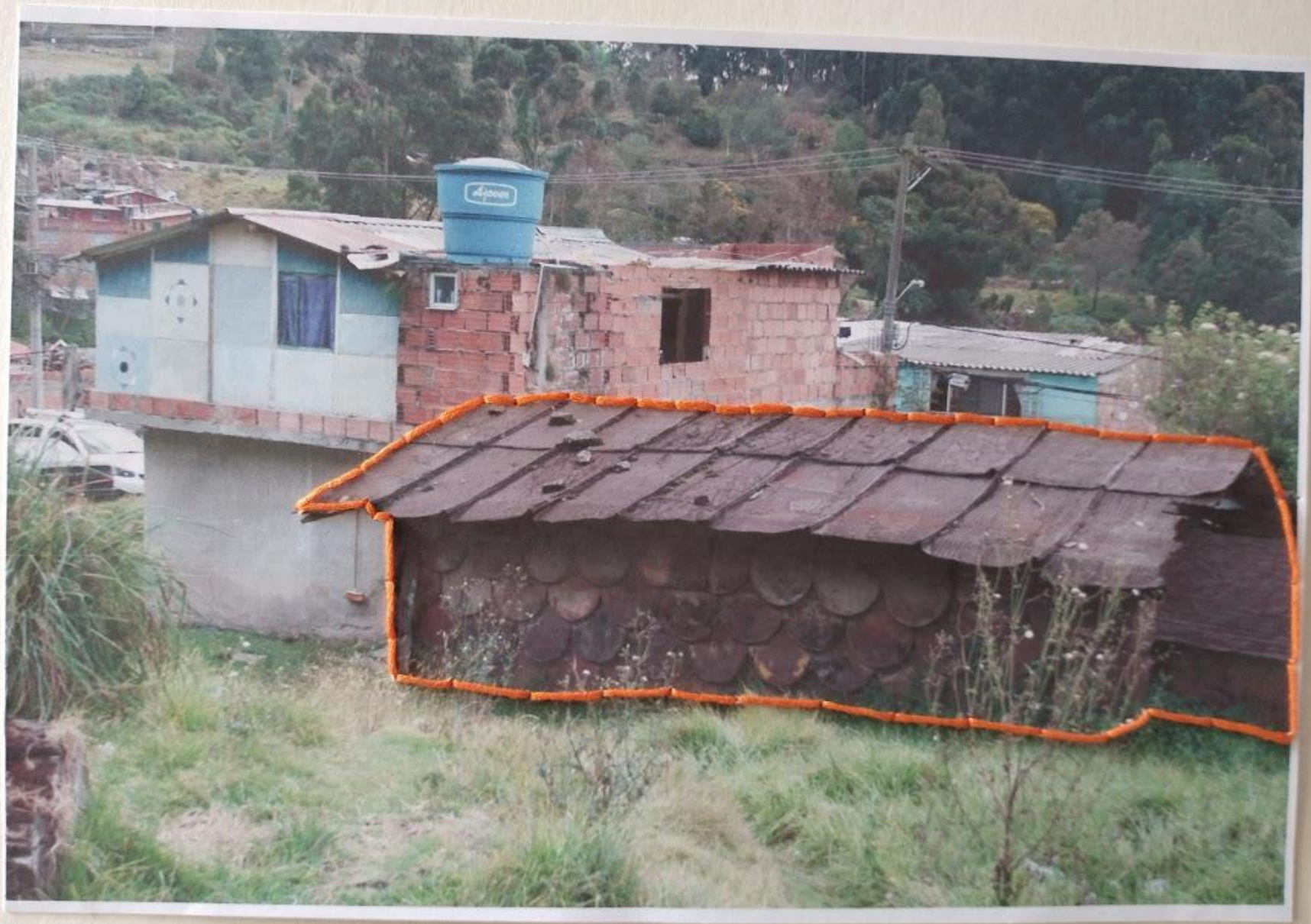






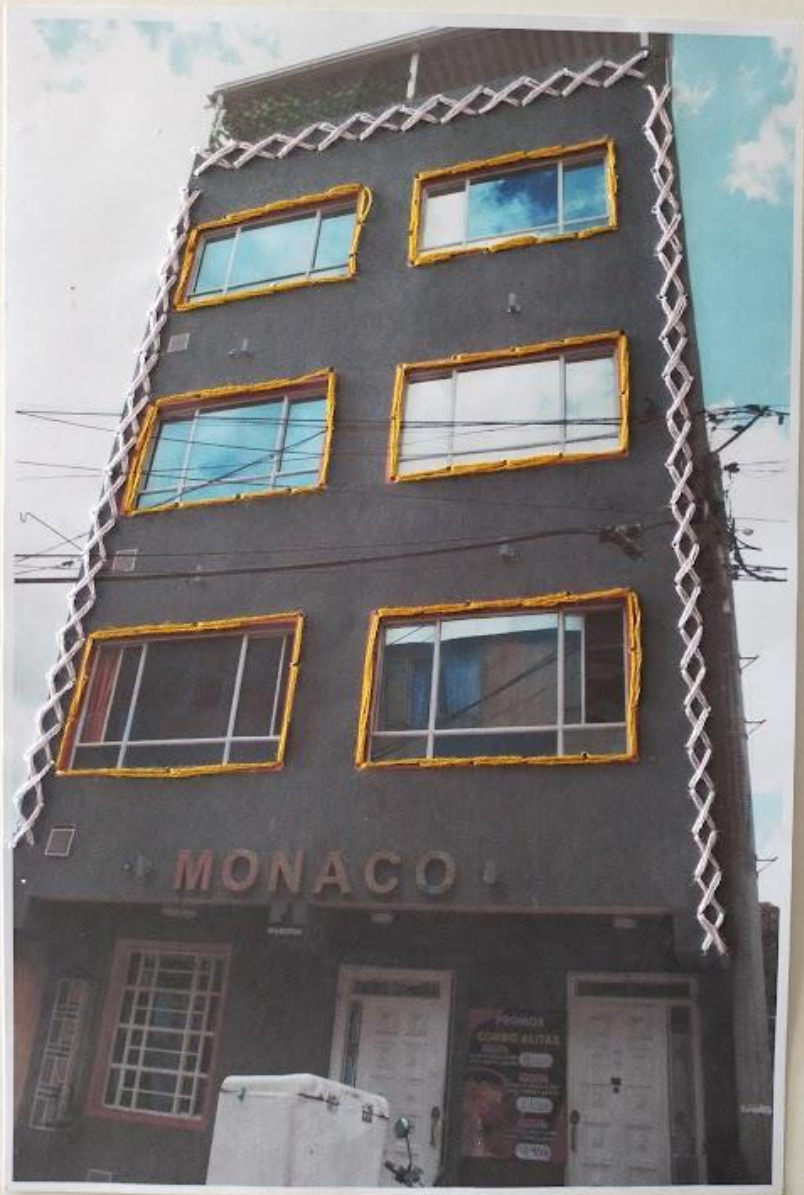














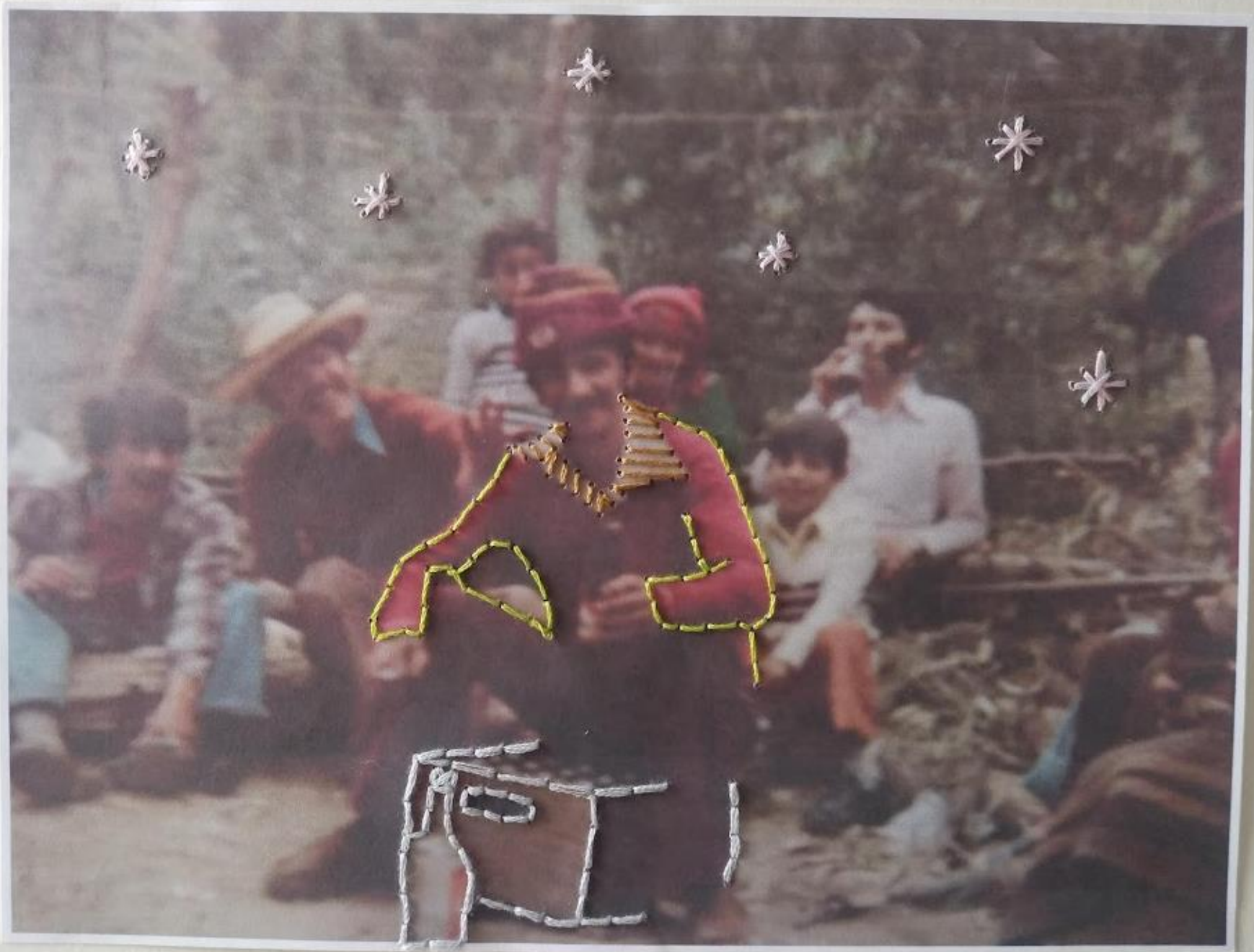




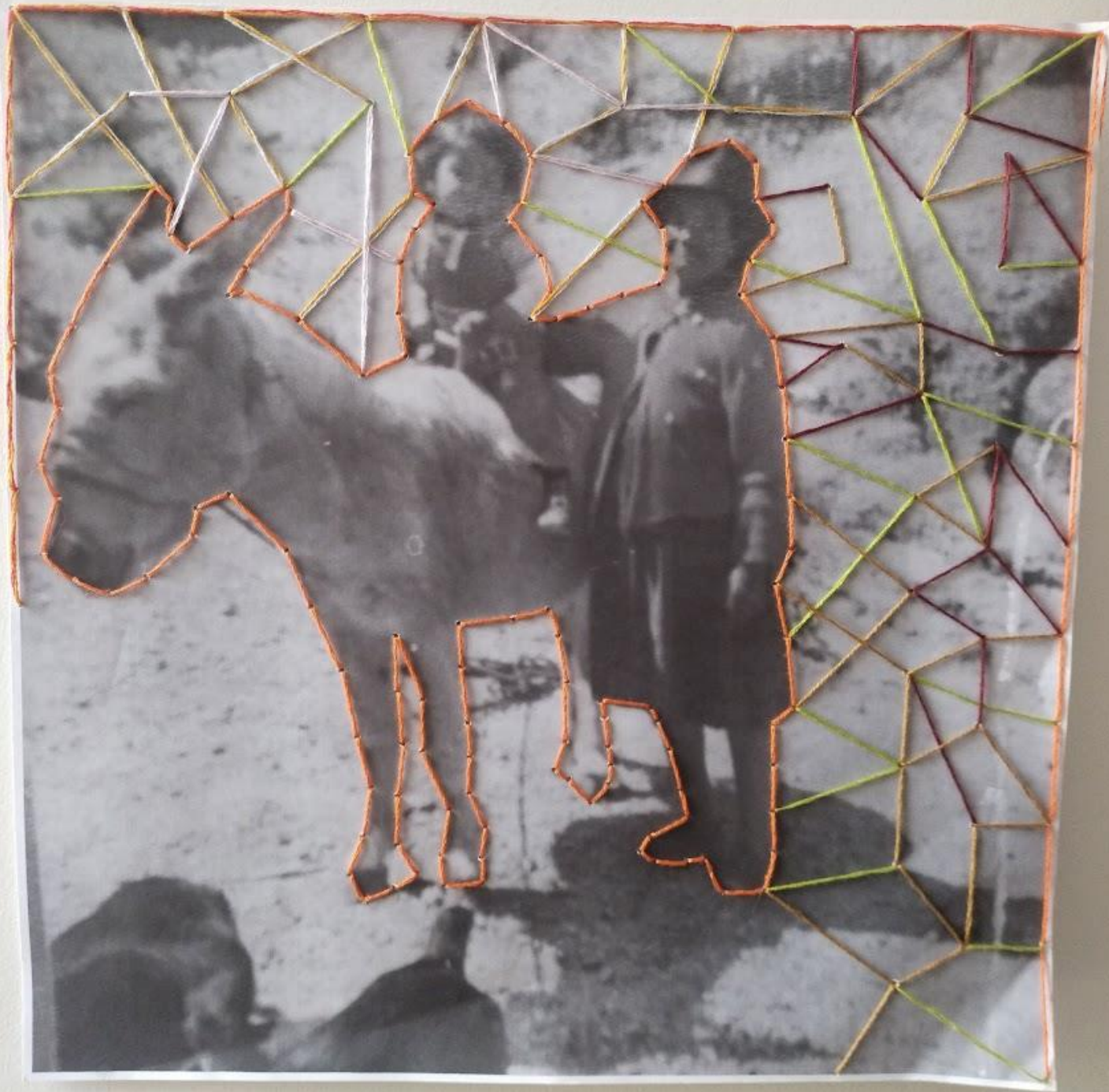








La Comunidad

















- El tejido se realizó en las jornadas de encuentro.
 - Fotografías:
 - Álbum Familiar de la Sra. Martha Diaz
 - María Ruth Sanabria Rueda
 - Orlando Antonio Ruiz Cárdenas
 - 2024